

## ¿Humboldtianización del mundo occidental? La importancia del viaje de Humboldt para Europa y América Latina

Michael Zeuske

Universität zu Köln, Alemania

### Abstract

The article “Humboldtization of the Western world? The importance of the travel of Humboldt for Europa and for Latin America”, treats the empirical Prussian Scientist as a globalist (Universalgelehrten), in accordance to the conceptualization made by Ottmar Ette. Humboldt was one, if not the most important founder of Western moderne. As opposed to the well-known founders of the moderne (Descartes, Kant, Buffon, Schiller, Hegel, Marx ... etc.), Alexander von Humboldt was an empirical and a global thinker. He did this in transcultural manners, sometimes already in intercultural manners. But most of times, his point of view is based in the European tradition of roman-classicist and aesthetic thinking. The article tries to demonstrate three types of knowledge in Humboldt and also, that the humboldtian universalism has important intercultural bases in the comunication with American scientists and in the American empiricism (“local knowledge”). One importance of such a conceptualization of Humboldt is shown – in negation – in the actual debates over diaspora and race in the Atlantic world (“Black Atlantic”). Humboldt knowledge of American slaveries and his absolute condemnation of slavery in his “Island of Cuba” is not present in these debates. In the second part the article demonstrates possibles manners of reading the diaries of Humboldt, by constructing “essais imaginaires” about colonialism, slavery, Peru, the Pacific ocean etc.

### Zusammenfassung

Der Beitrag “Humboldtianisierung des Westens? Die Bedeutung der Reise Humboldts für Europa und Lateinamerika” behandelt der preußischen empirischen Universalgelehrten, in Übereinstimmung mit dem von Ottmar Ette entwickelten Konzept, als einen, wenn nicht den wichtigsten Begründer der westlichen Moderne. Im Gegensatz zu den bekannten Gründern der Moderne (Descartes, Kant, Buffon, Schiller, Hegel, Marx ... etc.) war Humboldt Empiriker und Globaldenker und er tat dies auf transkulturelle Weise, manchmal auch schon auf interkulturelle Weise; allerdings meist auf Basis der römisch-klassizistischen Denktradition und Ästhetik Europas. Der Beitrag arbeitet drei Wissenstypen Humboldts heraus und versucht zu zeigen, dass der Universalismus Humboldt wichtige interkulturelle Grundlagen in der Kommunikation mit amerikanischen Gelehrten und im amerikanischen Empirismus (“lokales Wissen”) hat. Die Bedeutung einer solchen Konzeption der Humboldt-Reise zeigt sich – in der Negierung – in den gegenwärtigen Debatten um Diasporas und “Race” im atlantischen Westen (“Black Atlantic”). Humboldt Kenntnisse der amerikanischen Sklavereien und seine absolute Verurteilung der Sklaverei ist dabei nicht präsent. Im zweiten Teil zeigt der Beitrag mögliche Lesarten der Humboldt-Tagebücher, indem er “imaginäre Humboldt-Essays” konstruiert.

### Sobre el autor

Michael Zeuske

Geb. 1952 in Halle/Saale; Agrotechniker (Facharbeiter) mit Abitur in Neuenhagen bei Berlin; Studium der Philosophie und Geschichte sowie der spanischen und lateinamerikanischen Geschichte in Leipzig bei Walter Markov und Manfred Kossok; Promotion 1984, Habilitation 1991. Seit 1992-93 Professor für Allgemeine Geschichte, vergleichende sowie spanische und iberamerikanische Geschichte an Universität Leipzig; seit 1993 Professor für Iberische und Lateinamerikanische Geschichte an der Universität zu Köln.



## ¿Humboldtización del mundo occidental? La importancia del viaje de Humboldt para Europa y América Latina

Michael Zeuske

Universität zu Köln, Alemania

### Introducción

América, Europa, Humboldt, importancia: el tema es bien filosófico y como historiador uno no puede responder mucho. Pero tomando las discusiones actuales sobre la modernidad o la llamada “postmodernidad” y las globalizaciones, se podría decir a manera de ensayo, que hay algunas largas líneas de la historia, que están bastante bien vinculadas con el problema de la importancia de Humboldt para América Latina y Europa. Si pensamos en un modelo de globalización en escalas y comparamos diacrónicamente los tiempos de Humboldt (alrededor de 1800) y nuestro tiempo (alrededor de 2000), veremos que, en cierto sentido, nos encontramos en tiempos bastante similares. Si se toma la situación de aquel entonces como una escala de la globalización y la nuestra también: no sabemos si estamos al final o al comienzo de una nueva fase de esta globalización.<sup>1</sup> Humboldt entendió su tiempo como un comienzo; la mayoría de las interpretaciones de hoy opina que nuestros tiempos son algo tardío, algo “post”: *postmodernidad, postemancipación, posthistoire, postcolonialismo*.

En estos tiempos de inseguridades e incertidumbres se puede hacer, en general, dos cosas: declarar el “fin de la historia” (y el fin de la realidad histórica), lo que pretendió hacer la llamada *posthistoire*, sólo mirar hacia atrás desde una perspectiva actual, percibir y representar una construcción del pasado según las necesidades de un presente invariable. O se puede mirar hacia atrás y tomar los puntos esenciales de pensadores de aquel entonces como modelo, los cuales miraban hacia adelante y proyectaban nuevas fases. Con estos proyectos, por lo menos, querían influir en el desarrollo de la realidad. Alexander von Humboldt fue uno de estos pensadores, tal vez desde nuestra perspectiva de hoy el más importante, que a comienzos de una modernidad *sensu strictu* miraba hacia adelante con un proyecto universal sobre bases bien empíricas. El tenía una visión *transdisciplinaria*, pero en la mayoría de los casos todavía *infracultural* de un mundo que se estaba abriendo hacia lo *intercultural* (o, para utilizar un concepto más dinámico, “global”). De todas formas: para él lo del “post” hubiera sido imposible. Además, aunque tenía su visión *infracultural*, basada en la tradición clásica de interpretación, visualizó e hizo legible con su obra también las rupturas de esta tradición, pero dejando a la vez las ventanas abiertas para dialogar con otras culturas.

En fin, para encontrar nuevos comienzos a veces hay que regresar a la historia. Hay vías que no se han ido, que han sido olvidadas, que por diferentes intereses se han silenciado. Para mí los intereses son lo más importante: creo que los que silenciaron a Humboldt fueron los intereses de las *lites* europeas a partir de los años 1860-1880 que empezaron a formar realmente territorios “nacionales”<sup>2</sup> en un mundo que había pasado o estaba pasando por la escala industrial de la globalización. Por eso, la cultura europea, la llamada „Hochkultur“, ha aceptado a Schiller, Kant, Hegel o Marx más que a Humboldt (Herder, Schopenhauer, Nietzsche), que por lo menos conocieron y aceptaron otras culturas. Humboldt se ha encerrado en los estantes de la academias científicas, en monumentos de mármol y en los anticuarios; lo que Friedrich Nietzsche llamó “historia crítica” – es decir los significados que Humboldt mismo dio a sus trabajos – se convirtieron así en “historia anticuaría”. Lo mismo ha pasado con las élites americanas, han llevado su Humboldt a los panteones nacionales, han visto sólo el Humboldt erudito de la “Hochkultur” europea. Sin embargo, y aquí hay una diferencia, las elites americanas no se deshumboldtizaron como las europeas, gracias a la obra de Humboldt se sienten pertenecientes a la tradición clásica.

Otro de los motivos del “olvido” de Humboldt entre 1860 y 1950 se debió, posiblemente, a su severa

denuncia del racismo científico<sup>3</sup> en su tiempo, un tiempo que es el comienzo de casi doscientos años de desarrollo del racismo como la ideología central de exterminio de otras culturas<sup>4</sup>: “Indem wir die Einheit des Menschengeschlechtes behaupten, widerstehen wir auch jeder unerfreulichen Annahme von höheren und niederen Menschenrassen”.<sup>5</sup> Humboldt, con su antiracismo estaba tomando claramente una posición general-filosófica intercultural.

Los nuevos debates alrededor de Humboldt demuestran que el sabio empirista-universal es sumamente moderno y global, si se practica una nueva lectura (añadiendo los conocimientos de la realidad de hoy). Su obra representa un punto de partida esencial en la escala de globalización que, a mi modo de entender, estamos empezando.

## Humboldt, los saberes y las modernidades en América y Europa

Para tomar de nuevo a Humboldt (a pesar de su infraculturalidad) como pensador de “diferentes modernidades” fragmentadas, que forman a la vez “una modernidad inconclusa”<sup>6</sup>, y para evaluar históricamente y como historiador su importancia para Europa y América (y otras partes del globo) es necesario definir – aunque sea de manera muy superficial - el lugar que ocupa Alexander von Humboldt<sup>7</sup> en la historia de América y de Europa al comienzo de la segunda fase de la globalización y al comienzo de lo que se llama “modernidad” o “modernidades”<sup>8</sup>.

En cuanto a este lugar real de Humboldt, quiero primero resaltar que, para decirlo de una manera un poco exagerada, hay demasiados significados (sobre todo hasta más o menos 1860<sup>9</sup> y a partir de 1950 en Alemania<sup>10</sup>) y muy pocos conocimientos reales. Conocimientos reales, ordenados por nuevas coordenadas teóricas que, de vez en cuando, tienen que regresar a conceptos de totalidad no agotados en su tiempo, como la “otra modernidad” de Humboldt. Conocimientos reales también en el sentido del historicismo, sobre todo en cuanto a las realidades de los territorios por donde pasó y en cuanto a los actores (o agentes) que encontró en su viajes por América, las redes de personas de contacto, sus conocimientos, textos e intercambios, las fechas, los contenidos de los intercambios, los lugares. Eso es muy importante, porque Humboldt construyó su forma de entender el mundo (su “Weltbild”) sobre tres bases:

1. saber letrado: La Europa de aquel entonces se sintió en la cumbre del saber universal, en el centro del mundo, sentimiento que Humboldt compartía en cuanto a las bases estéticas de la tradición greco-romana (véase como ejemplos Buffon, Forster, Goethe, Blumenbach, Schiller, Kant o Hegel). Humboldt en el viaje combina en cierta forma su formación experimental de naturalista y las nuevas formas de historiar a base de fuentes de archivo (que forma para la historia desde aquel entonces lo empírico) en amplios estudios de material burocrático en archivos limeños y mexicanos, así como de otros lugares (por ejemplo, conventos).

2. saber de la experiencia, la forma más familiar para Humboldt como naturalista (sobre todo basado en el intercambio con representantes de las ciencias naturales más avanzadas de aquel entonces, es decir, franceses y españoles, incluso con ingleses). Esta forma de saber era la que confrontaba más directamente la cultura y la tecnología europea con la “realidad” americana; claro, en muchos casos pasando por instrumentos.

3. saber de las redes de comunicación o, simplemente, saber comunicativo,<sup>11</sup> es decir, un saber construido desde la comunicación con otros individuos o grupos de otras culturas científicas que manejaban el saber local y/o regional. También compartía saberes con la gente “normal” de los respectivos lugares, lo que forma el aspecto social de cada saber. Se podría decir, que este saber es un saber compuesto de caminos y redes; los caminos de Humboldt en América fueron enhilados de redes de comunicación y cadenas de palabras. Esta forma de saber representaba las ventanas o, más bien, las puertas en los círculos de la “alta” cultura europea de Humboldt. Humboldt en América, durante su viaje de 1799 a 1804 se hizo centro de una red (o varias redes) que aseguraba la comunicación entre el saber europeo

y los grupos de saber americano local y regional.<sup>12</sup> Estas redes americanas e hispánicas a su vez eran las bases para las redes “mundiales” que Humboldt comenzó a manejar después de su viaje a América.<sup>13</sup> Esto es lo que Ottmar Ette llama “redes ambulantes” y “ciencia interconectada”.<sup>14</sup>

En cuanto a los saberes de la experiencia había algo como un aislamiento temporal de Europa en relación a otras partes del mundo, lo que podemos ejemplificar de nuevo con la teorización y sistematización de la “Hochkultur” europea con escasa o ninguna base empírica en las obras de Buffon, Schiller o Kant, Hegel, Ranke (de cuyas teorías Humboldt, a veces, incluso se burlaba).<sup>15</sup> Repito que Humboldt compartió con este saber letrado la convicción de la superioridad de la alta cultura europea. Pero le dió una nueva base empírica.

La Europa del otro lado de los Pirineos - vista desde el mundo atlántico o desde España - desconocía el continente americano, el “Nuevo Continente” de Humboldt. Este con su viaje rompió prácticamente con este aislamiento (como lo hizo por la parte americana Francisco de Miranda, con sus métodos y formas y mucho más oculto en cuanto a las culturas políticas de Estados Unidos, Inglaterra y el “Viejo Continente” hasta Rusia y Turquía<sup>16</sup>). Humboldt también hizo visible las rupturas y distancias artificialmente construidas entre las culturas durante las primeras globalizaciones de 1500 a 1800. Así, Humboldt tanto en los aspectos que compartimos hoy con él, su apertura hacia otras culturas, como en lo que ya no podemos compartir, su fijación cultural en la tradición clásica greco-romana, nos puede servir de ejemplo. De todas formas, Humboldt le dió esto a la América (hispánica) y Europa latina, así como sus interconexiones dentro de un modelo liberal del mundo, lo que las ciencias de las literaturas (de los textos/las escrituras) llaman centralidad.

### *Welterfahrung*: el viaje y las bases empíricas del saber humboldtiano

Humboldt utilizó a **América**, es decir, la **América española o hispánica**, como base experimental para su proyecto de una nueva modernidad global. Ahí está la base empírica de Humboldt. No conocemos muy bien las bases reales de este saber de la experiencia y del saber de las redes de comunicación de Humboldt, basados en América. El llamado *Humboldtian Science* tiene como base indispensable cantidades masivas de datos, sobre todo extraídos de la observación directa, la medición con instrumentos, investigaciones de campo y de archivos, conversaciones.<sup>17</sup> Este saber experimental de Humboldt sobre América tuvo sus raíces en un trasfondo muy amplio “global” que abarcaba las informaciones de otras expediciones y, en primer lugar, la zona de influencias inglesa/holandesa y el Pacífico.<sup>18</sup> La matriz del viaje de Humboldt se halla en los viajes de Georg Forster. Humboldt había recibido el saber sobre este trasfondo por la comunicación con su admirado amigo Georg Forster, quien participó en el segundo viaje de James Cook. Con él Humboldt había hecho un viaje entre marzo y julio de 1790 de Maguncia hacia Bruselas, Amsterdam, Londres y al París de los comienzos de la gran revolución. Aunque sus perspectivas formas de entender el mundo se separaron profundamente a la hora de valorar la violencia como medida política, después de 1793 Humboldt, en muchos aspectos, mantuvo su impregnación forsteriana.<sup>19</sup> Mientras un Friedrich Schiller, por elegir un ejemplo de teórico y literato, se sumió en silencio después de 1792, Humboldt invertía sus esfuerzos en pro de lo empírico, lo práctico y lo útil. Para utilizar una imagen un poco aventurera: Humboldt viajó a otras culturas. Aunque él estaba plenamente convencido de que todo el mundo tendría que adoptar los rasgos esenciales de la cultura europea, al menos abrió ventanas en los muros griegos de la estética clásica.

Hay que recordar eso, sobre todo, porque estamos prácticamente en una situación metodológicamente bastante parecida. Tenemos mucho saber letrado, muchas teorías, muchos juegos literarios que ya no cuadran con las nuevas realidades globales. Nos falta el saber sobre nuevas realidades globales más allá de la eficiencia económica, de las cárceles turísticas, un nuevo Cosmos, basado en saberes de la experiencia (y partes del saber letrado, así como en su crítica), combinado y comunicado por un nuevo saber de las redes de comunicación pertenecientes a diferentes ángulos culturales, de diferentes narraciones de historia global.<sup>20</sup>

Si se quiere caer un poco en la prédica globalista, hoy más bien necesitamos otra vez del saber de la

experiencia y del saber de las redes de comunicación directos, no solamente virtuales, una globalización desde abajo, desde las diferentes experiencias humanas. Visto desde Europa – en los medios de comunicación estamos casi olvidando que existe Iberoamérica, sabemos que el “Pacific rim” y el océano más grande son importantes, pero, dentro de nuestras culturas de imágenes de turismo, excepto algunos expertos, no sabemos nada verdaderamente empírico sobre sus proyectos de la modernidad. Incapaces de seleccionar y evaluar nos estamos hundiendo en la red tecnológica existente, en todo el *trash* del internet.

En cuanto a Humboldt pasa algo parecido. La tecnología instrumental de aquel entonces hoy sólo se puede exponer en los museos. La comprensión filosófica del mundo, basado en la tradición clásica, a la vez una construcción cultural hegemónica del mundo, como lo prefirieron Kant, Hegel o Marx, fue directamente contraria a la experiencia real de Humboldt, construida desde saberes de la experiencia muy locales y desde unos saberes de las redes de comunicación con las *lites* locales americanas.<sup>21</sup> Es decir, objetivamente transcultural, subjetivamente intracultural. Siempre transdisciplinario y con ventanas abiertas entre las culturas, como ya lo ha demostrado Ottmar Ette. Un Arango y Parreño, un Pombo, un Caldas<sup>22</sup> o un Mutis<sup>23</sup>, un Unanue, sabían mucho más que Humboldt sobre sus propias realidades (y le ocultaban mucho), pero no manejaban las redes del saber universal, basado en Europa, como Humboldt.

Eso continúa hasta hoy. Normalmente los expertos de Humboldt no saben mucho sobre las realidades de los territorios de los “Erfahrenen Welten” de Humboldt (es imposible traducir el concepto de “erfahren” al castellano, algo aproximativo sería „mundos recorridos”); los expertos de las diferentes historias nacionales o regionales no saben mucho ni de Humboldt ni de su interés por construir una conciencia del mundo, un *Kosmos*,<sup>24</sup> desde bases empíricas, culturales y locales.

## Americanismo empírico y globalizado

Humboldt en este sentido no era sólo “americanista” (aunque sus obras más importantes se hallan en el *Opus americanum* y también su único trabajo de historiador, *strictu sensu*, se base en América y Europa<sup>25</sup>). También tenía algo de “asianista” (viaje a Rusia, 1829/30). Planificó viajes hasta la India<sup>26</sup> o el Océano Pacífico.<sup>27</sup> También planificó viajes por América del Norte (Humboldt habla en una carta a James Madison del 19 de junio de 1804 y otra vez en una carta al pintor estadounidense Rembrandt Peale de un viaje a América del Norte<sup>28</sup>). “Africanista” Humboldt nunca fue. Sí hubo planes de pasar por el Cabo de Buena Esperanza o Buenos Aires.<sup>29</sup> Según mi información, Humboldt nunca planificó un viaje por el África subsahariana (no se a qué se debe esto<sup>30</sup>). Antes del viaje a América se había planteado un viaje a África del Norte para estudiar el monte Atlas o Egipto, guiado por la moda de entonces y la tendencia a una amplificación de la tradición clásica. Tenía sueños orientalistas, eso sí, pero su presunto “orientalismo”<sup>31</sup> no era mucho más que una retórica adicional.

## Humboldtización del mundo moderno, o: ¿puede ser humboldtiana la nueva modernidad global?

La base de la fama de Alexander von Humboldt como científico, como proyecto y en cuanto a la importancia de sus viajes y obra son, sin duda, cuatro aspectos de la ciencia humboldtiana para América Latina y Europa.

En un sentido epistemológico me parece fundamental el hecho de que Humboldt intentara crear una nueva imagen del mundo, textual y visual – la imagen del mundo de la segunda globalización, la modernidad.

1. El primer y más específico aspecto, sería algo que podríamos llamar una “humboldtización” en sentido estricto o a un primer nivel: primero la americanización política y real del naturalista Alexander

von Humboldt. O como apuntó Frédérique Langue: “La llegada a Caracas marca sin embargo un hito, tanto en el propio viaje, por sus circunstancias propias, tanto climáticas, materiales, prácticas (menor dificultad de los desplazamientos), como en relación con la percepción de otra realidad, bien distinta de las consideraciones del naturalista ya que se relacionan más bien con el contexto político de esta región que había pasado a ser en pocas décadas una de las provincias más prósperas de ultramar”.<sup>32</sup> Este modelo de las primeras americanizaciones políticas del viajero naturalista Humboldt se puede utilizar, como ya lo han resaltado Neptalí Zúñiga o Jaime Labastida para la isla de Cuba, para el Nuevo Reino de Granada, para Quito, las Venezuelas, para el Virreinato del Perú y para la Nueva España.<sup>33</sup> A pesar de esta americanización, Humboldt durante su viaje no se hizo profeta de las independencias americanas, pero analizó y describió en sus diarios el estado político, social y económico de las diferentes colonias hispánicas en una complicada fase de su desarrollo. En su viaje entendió este desarrollo de América como parte del desarrollo de la “nación” imperial a ambos lados del Atlántico. Humboldt durante su viaje y hasta más o menos 1820 teorizó sobre una profundización de las reformas borbónicas<sup>34</sup>. Esto siempre hay que tenerlo en cuenta a la hora de valorar tanto sus diarios como sus obras publicadas.

2. Como segundo punto dentro de la “humboldtización” en sentido estricto tenemos la construcción del saber universal y holístico humboldtiano, basado en datos, textos y redes de su viaje por las Américas de 1799-1804. Este *Opus americanum* Humboldt nunca terminó. Textualmente pertenecen a este *opus americanum* también los diarios del viaje<sup>35</sup>, incluyendo sus geniales visualizaciones de lugares, paisajes y “monumentos” americanos<sup>36</sup> y las cartas americanas como una fase de la humboldtización del saber americano. Los grandes *Ensayos* políticos y la *Relation historique* publicados a partir de 1809 forman la otra fase de la humboldtización del saber americano. Nadie lo ha descrito más bellamente que Simón Bolívar (a pesar de que el Humboldt real era más amigo del cubano Francisco de Arango, el Adam Smith de la esclavitud americana<sup>37</sup>): Humboldt “con sus ojos la ha arrancado de la ignorancia y con su pluma la ha pintado tan bella como su propia naturaleza”.<sup>38</sup> En lo que concierne al saber experimental, Bolívar tenía razón con la frase “arrancar con los ojos” (aunque habría que mencionar los instrumentos que operaban entre los ojos y la realidad). Pero la verdad es que Humboldt más bien “arrancó” el saber local y regional a los diferentes sabios americanos, a las élites de los diferentes lugares, con sus habilidades comunicativas. Lo que no sabemos, otra vez en un sentido simplemente historicista, es: ¿cómo ha funcionado esta humboldtización en la realidad del viaje de 1799-1804 si dejamos de lado las descripciones románticas del Libertador? ¿Cómo se formaron las redes del saber que Humboldt utilizó como base de su obra y de su proyecto de la modernidad?<sup>39</sup> Las fijaciones superficiales en la relación de Humboldt con Bolívar sí reflejan una dimensión simbólica importante de la humboldtización<sup>40</sup>, pero no la base real de las redes de comunicación de Humboldt. O dicho de otra manera: las redes de Humboldt (y de ellos con Humboldt) con Arango, con Mutis, con Pombo, con Bernardo Darquea, el ex secretario de Pablo de Olavide en Ambato<sup>41</sup> con los Montúfar en Quito o con Checa en Jaen de Bracamoros, Unanue, Urquiza y Dávalos en Lima (o con los “realistas” Vicente de Emparán o Pedro de Urquinaona y Pardo<sup>42</sup>, casi todos amigos del payanés Pombo), las redes con científicos españoles o mexicanos eran mucho más importantes para la penetración cultural mutua casi gramsciana de americanismo regional y humboldtismo global.<sup>43</sup>

3. En un sentido más amplio tenemos, comenzando con las luchas entre las élites liberales imperiales y locales (llamadas generalmente “guerras de independencia”), así como después de las independencias y de las publicaciones del *Opus americanum* de Humboldt una humboldtización de las *lites* liberales americanas<sup>44</sup>, algo como una “humboldtización” al cuadrado del saber americano. Ya en su famosa “Carta de Jamaica” (1815) el mismo Simón Bolívar utiliza, no sólo las obras de Humboldt como una autoridad indudable e insuperable para su concepto de “América”, sino que se refiere al propio Humboldt como a un nuevo dios de la ciencia.<sup>45</sup> Hasta Francisco de Miranda, el gran conceptualista continental<sup>46</sup>, poseía libros de Humboldt. Con la reocupación de Caracas en 1821 por parte de los patriotas, después de que las *lites* de Caracas se rehicieran durante siete años como “fieles vasallos” de Fernando VII, las viejas *lites* que antes de la independencia habían sido partes de la red de Humboldt (o Humboldt parte de sus respectivas redes), lo utilizaron para simular su participación en la preparación intelectual del movimiento independentista.<sup>47</sup> Utilizando el concepto de los “transferts culturels”<sup>48</sup>, esto tuvo lugar en un denso intercambio con agentes del humboldtismo europeo, es decir, viajeros tras las huellas de Humboldt, sobre todo científicos y artistas (como Bellermann, Rugendas y Goering y otros) durante todo

el siglo XIX.

Más tarde, a partir de la nueva etapa de inserción de las nuevas repúblicas a la segunda globalización liberal, a partir de alrededor de 1848, el culto a Humboldt tomó vuelo y fuerza entre las élites liberales de América, basándose en esta humboldtización al cuadrado. Sobre todo en México, Venezuela y - más tarde - Cuba. No tanto o no tan rápido en el Perú, con su complicado proceso de independencia conservadora,<sup>49</sup> ni en Colombia o en el Ecuador.

Para esas élites influenciadas e impregnadas de la cultura liberal global-atlántica, sea como liberales-conservadores sea como liberales-liberales, "Humboldt es objeto de culto porque contribuyó con su obra a situar a esos nuevos Estados en la cartografía del sistema mundial"<sup>50</sup>. Eso quiere decir que la obra de Humboldt los inscribió, de manera simbólica, en los mapas de la modernidad atlántica. Humboldtismo en este sentido es americanismo continental y hasta occidentalismo.

Dando un paso muy grande hacia la globalización de hoy, se puede constatar un redescubrimiento de Humboldt, con la creación del *Humboldtian Science* en la obra de Susan Cannon<sup>51</sup>, por parte de las élites occidentales, ahora con su centro en Estados Unidos. Actualmente, me parece, aunque todavía falta mucho, estamos humboldtizando la élite científica de nuestra etapa de globalización.

4. También tenemos el uso del *Opus americanum*, o más bien de sus respectivas partes "proto-nacionales", como espejos centralizadores<sup>52</sup> de las nuevas *lites* que ocupan las capitales de las nuevas repúblicas americanas a partir de 1821-1826 (en Cuba a partir de 1880<sup>53</sup>). Aquí la fijación subjetiva de Humboldt en la tradición clásica servía perfectamente para fines de distinción cultural (aunque a veces había problemas con la posición no-nacional de Humboldt<sup>54</sup>). Esto sería otro nivel múltiple o un subnivel del tercero, todavía no estoy bien seguro, de una humboldtización partida de América Latina, un Humboldt dividido entre los emergentes nacionalismos latinoamericanos ("El Humboldt venezolano"<sup>55</sup> y otros constructivos híbridos de este tipo).

Por otra parte los nacionalismos expansivos europeos y norteamericano, en lo que se ha llamado la fase del imperialismo, se olvidaron de Humboldt entre 1890 y 1920 (o 1950), sobre todo el imperialismo alemán.<sup>56</sup> Prácticamente, el Humboldt fraccionado de los panteones de México, Venezuela o Cuba sobrevivió esta fase del olvido europeo entre los nacionalismos latinoamericanos.

Las nuevas *lites* latinoamericanas, bien fueran las liberales o las conservadoras, todas, a su modo, utilizaron a Humboldt o, más bien este aspecto de la humboldtización, para la construcción de sus Estados-naciones (la reexportación del saber americano, junto con el saber de Europa, en su formulación humboldtiana, en la escritura de Humboldt). Humboldt entraba de esta manera en los panteones nacionales de México, Venezuela, Cuba y, algo más oculto en los de la Nueva Granada/Colombia, el Ecuador, el Perú; prácticamente como un padre espiritual de las respectivas independencias. Esto ha funcionado sobre todo en países sobre los cuales ha publicado Humboldt, como México, Venezuela y Cuba.

Esto sería una fase de la humboldtización que perdura hasta aproximadamente el tercer tercio del siglo XIX en México y Venezuela. En Cuba durará más tiempo.<sup>57</sup>

Una nueva fase, que no podemos abarcar aquí, es el "redescubrimiento" de Humboldt por los historiadores de la ciencia, en el contexto del debate modernidad-postmodernidad y los deconstructivistas desde finales de los años setenta del siglo XX y, sobre todo, a partir de 1989.

Visto desde hoy y desde las discusiones sobre "modernidad" o "modernidades", las élites "latinas" de América utilizaron todos los niveles de la humboldtización. Porque con Humboldt se dio una conexión real del saber americano con Europa y, al mismo tiempo, una fundamentación transcultural de la existencia de un sólo tipo de modernidad occidental sobre bases clásicas en Europa y en las culturas eurocriollas de América Latina. No se debe olvidar que hasta la mitad del siglo XIX las *lites* liberales de la América Latina se veían a sí mismas mucho más avanzadas políticamente que los europeos, porque ellas tenían ya "sus" Estados, mientras la mayoría de los liberales europeos todavía "gemían bajo el yugo de las tiranías monárquicas".

En cuanto a Rusia hay que decir claramente que no hubo “rusificación” de Humboldt y que la experiencia de este viaje apenas entró en el discurso de la modernidad (aunque los resultados son científicamente importantes).<sup>58</sup> Esto, creo yo, nos puede llevar a la hipótesis de que Rusia en aquel entonces era todavía, según los seguidores de Wallerstein un sistema en sí y para sí mismo, no era parte del Occidente<sup>59</sup> como, en cierta forma, América del Norte.

El saber de la experiencia y el saber de las redes de comunicación del viaje de Humboldt a América formaron la base “dura” de conocimientos dentro de su proyecto de modernidad en el Occidente. Desde la perspectiva de hoy este proyecto puede ser denominado proyecto humboldtiano de una “modernidad inconclusa”. Humboldt con este proyecto tuvo relaciones e influyó sobre el saber letrado que abarcaba todo el globo y las comunicaciones globales. Pero el saber empírico que influyó de manera decisiva sobre el proyecto humboldtiano de la modernidad, es el saber americano, son los “hard facts”, datos, informaciones e imágenes de Venezuela, Cuba, Nueva Granada, Ecuador, Perú y México; en los Estados Unidos ya no era el saber de la experiencia, sino mayoritariamente sólo el saber nacido de la comunicación con la nueva *lite* republicana.

Para finalizar estas reflexiones ensayísticas tenemos que apuntar que si hay una humboldtización del mundo occidental, entonces tiene su base experimental y empírica en la América hispánica. Y otra conclusión previa: de acuerdo con Ottmar Ette yo diría que las “otras” modernidades (incluidas las contradicciones entre estas modernidades y el “proyecto de una modernidad europea”) se pueden interpretar con la obra humboldtiana. Y, además, yo añadiría que la nueva modernidad, que todavía no existe, la globalidad del futuro, debería ser aún más humboldtiana.

## Los Ensayos que faltan en el *Opus americanum*: Alexander von Humboldt y el mundo andino (Nueva Granada, Quito y el Perú)

De acuerdo con Miguel-Ángel Puig Samper, podemos decir que el viaje de Humboldt por América fue un acontecimiento que, sin duda, revolucionó los conocimientos europeos sobre la América española, el cual dio lugar a una ingente obra científica por parte del propio Humboldt. Esta obra empezó con su diario de viaje, sus cartas, los diferentes informes o memorias (como la “Noticia mineralógica del cerro de Guanabacoa ...”<sup>60</sup>) y una primera relación corta de sus viajes<sup>61</sup> pasó por el *Opus americanum* publicado (sobre todo los Ensayos publicados) y culminó con la publicación de su *Kosmos*. Sin el viaje de Humboldt a América no hubiera habido ni diario, ni ensayos. La obra americana abrió el camino a numerosas disciplinas científicas.<sup>62</sup> Ahora, por ejemplo, el viaje de Humboldt servía de matriz por ejemplo al joven Charles Darwin.

En este contexto, cabe preguntarse, qué papel representó en la obra de Alejandro de Humboldt el viaje al mundo andino y al Perú?

Lo primero que llama la atención es que Humboldt no publicó ensayos sobre Perú (o Nueva Granada, o Quito). Pero en los tempranos intentos de visualizar su viaje, claramente parte de su *Opus americanum*, en su famoso “Vues des cordillères et monuments des peuples indigènes de l’Amérique” de 1810/13 juegan un papel muy importante. El país americano que más asombró e impregnó a Humboldt fue indudablemente la Nueva España. Pero: ¿porqué un ensayo sobre la isla de Cuba y no sobre el virreinato del Perú que contaba con el más alto estatus (expresado en valores simbólicos del imperio español)?

Cuando a partir de 1826 los liberales europeos se dieron cuenta de que las revoluciones de independencia en el continente “hispano” (o más bien “ex-hispano”) no cumplían sus ilusiones, Humboldt publicó el “Ensayo sobre la isla de Cuba”<sup>63</sup>, el “preciosísimo Ensayo sobre esta Isla”<sup>64</sup> como comentó Arango. Esta obra es uno de sus grandes ensayos americanos, una de las estrellas del *Opus americanum* (los otros tratan de Nueva España<sup>65</sup> y la Tierra Firme, las provincias de la que más tarde sería Venezuela y una pequeña parte de la Nueva Granada<sup>66</sup>; esta es la llamada “obra de viaje”<sup>67</sup> más amplia).



En las famosas “Vues des Cordillères et monuments des peuples indigènes de l’Amérique”<sup>68</sup> han quedado plasmadas una visualización y estetización temprana del viaje (acogiéndose a las formas de la tradición clásica) que cuenta con el trasfondo de las antiguas culturas indígenas del Perú, Nueva Granada, Quito y México. Para los lectores de hoy, los “Vues” contienen paisajes y lugares casi de ópera<sup>69</sup>. En este escenario clásico y romántico Cuba tuvo poca cabida; la isla no tenía paisajes heroicos ni culturas indígenas (en alemán: Hochkulturen) que fueran reconocidas en aquel entonces como tales. Pero, entre 1818 y 1825 Humboldt y muchos otros liberales se dieron cuenta de que era Cuba la única que gozaba de una economía en pleno auge, un *boom* dentro de la segunda globalización en desarrollo. La isla se estaba modernizando, estaba poniendo en marcha la agricultura más eficaz del mundo atlántico y esto no le pasó desapercibido a Humboldt. Su *Essai politique* hizo que en el discurso occidental se considerara la isla como un punto central en el mundo atlántico<sup>70</sup>, lo cual continúa siendo vigente hasta los años sesenta del siglo XX. México obtuvo una centralidad parecida, o mucho más importante que Cuba, por la posición primordial que ocupaba como país más rico del mundo (del mundo occidental<sup>71</sup>, mejor dicho, en aquel entonces) y, por consecuencia del ensayo sobre la Nueva España. Pero esta centralidad no le sirvió mucho a este país en los primeros años de la independencia (hasta más o menos 1870). Con el fracaso del primer *boom* de inversiones europeas en México fracasó también el primer afán de modernización liberal. El país que otrora fuera el más rico del mundo occidental fue víctima tanto de una ilusión liberal basada en un cambio rápido de mentalidades, estructuras e infraestructuras que también Humboldt había denunciado como no-modernos, como de un “bubble” especulativo en los comienzos de la segunda globalización. Así sobrevino el tristemente célebre: „From colonial wellness to republican disaster“.<sup>72</sup>

Perú (o la Nueva Granada, al Río de la Plata ni lo menciona) y el mundo andino no obtuvo esta centralidad atlántica temprana de la segunda globalización por parte de la escritura humboldtiana, o la obtuvo sólo más tarde<sup>73</sup>, hecho este que nos hace preguntar por las causas.

En las primeras publicaciones sobre el viaje, tanto de otros<sup>74</sup> como del propio Humboldt, el ámbito andino, los Andes centrales de la Nueva Granada, Quito y el Perú, parecía tener otro peso.<sup>75</sup> No tanto en la publicación temprana y más popular de Humboldt, “Ansichten der Natur”<sup>76</sup>, aunque la raíz de esta publicación fue la ponencia “Ideen zu einer Physiognomik der Gewächse” de 1806, cuya base es mayoritariamente el territorio de los Andes.<sup>77</sup> El ámbito de los Andes sudamericanos, apenas tratado en los grandes ensayos del *Opus americanum*, sobre todo aparece en “Vues des Cordillères” (titulado con anterioridad: “Atlas pittoresque”). Estas “Vues” pueden ser consideradas como una temprana visualización y estetización romántica de su viaje por América (“ästhetische Behandlung naturhistorischer Gegenstände”<sup>78</sup> o las “ganancias estéticas del viaje humboldtiano”<sup>79</sup>). Ottmar Ette lo llama “un musée imaginaire de las culturas del mundo”<sup>80</sup>. En este texto, “abierto de manera radical”, el Perú histórico, incaico, heroico, tiene un lugar sumamente importante entre la serie de los “monuments”.

La construcción subyacente de este diálogo entre textos, memorias e imágenes son los “monuments des peuples de l’Amérique”, una escenificación heroica del pasado indígena, mezclada entre Incas (los “Péruviens”) y “Aztèques”<sup>81</sup> encuadrados en formas clásicas greco-romanas. El símbolo de esta mezcla intracultural con vistas románticas al paisaje es el famoso frontispicio de Gérard.<sup>82</sup> Entre las 69 tablas o láminas de esta obra (con su texto respectivo) se hallan 24 (35%) sobre Nueva Granada, Quito y el Perú, dos sobre las Islas Canarias, uno sobre Caracas y ninguno sobre Cuba o la Habana.<sup>83</sup> El resto es México.

Yo diría, como lo vengo diciendo desde que empecé a interesarme por la obra de Humboldt y la historia real de América Latina, que la revolución independentista es el gran muro entre una visión todavía dentro de los marcos del saber tradicional de América, **que representan estas obras**, incluyendo el Ensayo sobre la Nueva España y el Ensayo sobre Venezuela (la “Relation historique”, por lo menos el primer tomo) por una parte, y por otra el Ensayo sobre Cuba. Una obra crítica en tiempos de un imperio hispano intacto es el Ensayo sobre México; sin la independencia Humboldt hubiera escrito más ensayos de este tipo, radicalmente críticos y abiertos en muchos sentidos, pero cerrados en cuanto a los juicios estéticos. Posiblemente lo hubiera hecho con ensayos políticos sobre la Nueva Granada, el Perú y

Quito, es decir sobre el mundo andino, o tal vez sobre Cartagena<sup>84</sup> dentro del mundo caribeño. Con la revolución en América del Norte, la revolución francesa y las revoluciones de independencia en México y América del Sur (y la revolución de Saint-Domingue, siempre en el punto de mira de Humboldt), el desarrollo del mundo real del occidente tomó ya ciertos caminos más dirigidos. Ya no parecía tan necesario revivir el pasado heroico de las culturas indígenas, sino describir intentos reales - y, en cierto sentido paradigmáticos, con revolución y violencia (Venezuela) o con reformas (Cuba) - para acercarse al modelo europeo de la modernidad de aquel entonces.

## Ensayos imaginarios

Ahora veremos – hipotéticamente – los ensayos de los que no disponemos. Mencionaré sólo algunos ejemplos de estos textos imaginarios.

### *1. Examen crítico sobre el colonialismo europeo y las causas de las revoluciones de independencia en la América meridional o “Examen critique sur le colonialisme européen et les causes des révolutions pour l’indépendance dans l’Amérique meridionale”.*

El título de este ensayo es pensable sólo a partir de 1818. Antes lo hubiera titulado tal vez “Essai politique sur le empire espagnol dans la Europe et la Amérique”. Las críticas del diario - hasta que tenga validez el criterio heurístico de la unidad de autor, lugar y contexto de una fuente – no describen “causas” de la independencia. Humboldt mismo los convierte en tales “causas” en sus textos publicados a partir de la elaboración del segundo tomo de la *Relation historique*.<sup>85</sup>

En cuanto a Nueva Granada, Quito y Perú perdimos las críticas más agudas a lo que hace 20-30 años se llamaba el “feudalismo colonial”<sup>86</sup>, junto con una crítica al nuevo esclavismo capitalista bajo condiciones coloniales (Comparación del Valle de las Guadas con la “Cuba grande”). En el diario las dos críticas están juntas. Humboldt desarrolló los pasajes críticos sobre Cuba en el ensayo que le dedica al mencionado país, y en el Ensayo sobre México expone otros temas cubanos.<sup>87</sup>

En su viaje de Honda a Bogotá, pasando por el Valle de las Guadas, Humboldt anota en su diario (que dejó sin publicar), cómo el Corregidor Don José de Acosta domina el valle entero, cómo maneja la justicia, su posición de corregidor real, sus relaciones con el virrey y su corte, cómo consigue endeudar a los campesinos libres y mantenerlos dependientes gracias a la posición dominante que tenía en el comercio.<sup>88</sup>

En el mismo pasaje Humboldt, mientras escribía en el centro andino de la Nueva Granada, descubre su “gran Cuba”, criticando el latifundismo y la esclavitud masiva en Cuba. Compara la producción de azúcar en Cuba con la de las familias libres en el Valle de las Guadas, cerca de Bogotá: “Cuanto más útil para el país es la producción de azúcar en manos de sendas familias ... comparado con las grandes haciendas de negros [en Cuba – M.Z.], donde cada gota de guarapo cuesta sangre y gemidos”<sup>89</sup>.

Una de las pérdidas más importantes sería, me parece a mí, la que Humboldt nunca desarrolló en un texto completo, es decir, sus críticas al colonialismo, que aparecen en la parte cartaginense y andina de su diario. El pasaje más importante de esta crítica (al lado de sus críticas publicadas en el Ensayo sobre México), se halla en un fragmento de texto, raro, desconectados de otros pasajes textuales o contextuales, llamado “Colonies” (el original está en francés). Parece que Humboldt lo escribió durante su estadía en Guayaquil en enero/febrero de 1803<sup>90</sup> (y los utilizó parcialmente él mismo en su Ensayo sobre México): “... D’ou vient ce manque de moralité, d’ou viennent ces souffrances, ce malaise dans lequel tout homme sensible se trouve dans les Colonies européennes? C’est que l’idée de la Colonie même est une idée immorale, c’est l’idée d’un pays qu’on rend tributaire à un autre, d’ un pays dans lequel on ne doit parvenir qu’à un certain degré de prospérité ... Tout Gouvernement Colonial est un gouvernement de

méfiance”<sup>91</sup>

La interpretación de este pasaje raro no es fácil, pero creo que queda claro que Humboldt se mofaba de una posible “revolución de independencia” al estilo norteamericano o francés en las colonias hispanoamericanas: “De sette position naît une confusion d’idées et des sentiments inconcevables, une tendance révolutionnaire générale. Mais ce désir se borne à chasser les Européens et à se faire après la guerre entre eux”.<sup>92</sup> Lo último es un juicio más o menos adecuado en cuanto al proceso general de las guerras de independencia y el venidero siglo XIX. El enfoque de Humboldt en este fragmento muestra su escepticismo ante un posible movimiento independentista en Hispanoamérica. En varias ocasiones ridiculiza en su diario a hombres que más tarde se hicieron independentistas, como Fernando Peñalver<sup>93</sup>, el famoso congresista de Angostura, o Andrés Ibarra, más tarde edecán de Bolívar, con sus ideas de una “república blanca”<sup>94</sup> basada en la esclavitud.

Lo raro en este pasaje de “Colonies” es que Humboldt, el racionalista, haga primar aquí la “sensibilidad”. También resulta curioso que el que fuera alumno de Caldas, José Manuel Restrepo, el constructor más importante del mito independentista grancolombiano, tome a Humboldt como testigo cuando describe las causas de la “Revolución”<sup>95</sup>. Pero como en Colombia nunca se ha desarrollado un mito humboldtiano tan fuerte como en otros países latinoamericanos por no haber publicado un Ensayo sobre la Nueva Granada, Restrepo utiliza a Humboldt de manera muy sofisticada. La frase de Restrepo versa: “... he aquí las principales y más influyentes causas que impelían a los Granadinos y Venezolanos hacia una revolución que los hiciera independientes de la España, nación que despreciaban los criollos más que ella merecía, según ha observado un viajero célebre”. Después sigue la primera nota a pie de página que hace referencia al “mapa de Humboldt publicado en 1823”<sup>96</sup>.

No disponemos de un texto humboldtiano que trate sistemáticamente las muchas veces repetida explicación infraestructural de la no-integración de la Nueva Granada (y con esto los otros territorios andinos hasta el Perú y el Alto Perú – Bolivia) en el mundo atlántico de la segunda globalización. La otra cara de esta explicación infraestructural son las críticas humboldtianas a la “Vagabundería del pueblo común” (Bogas y Cargueros), al consumo de ropa de lujo, al monopolio de los comerciantes de Cartagena, dirigidas tanto a la parte central de la Nueva Granada<sup>97</sup>, durante el paso del Quindío<sup>98</sup>, como al Chocó<sup>99</sup>, en Popayán<sup>100</sup>, y a los Llanos de Casanare<sup>101</sup>.

También se perdió, aunque Humboldt utilizó este material en su Ensayo sobre México, su severa crítica a los caciques indios y al caciquismo: “Les Caciques (le mot vient sans doute de la langue perdue de l’Isle de Haity ou S. Domingue ...) sont d’ailleurs les sangsues des Indiens. C’est une noblesse qui pèse sur les Classes inférieures. Ils achèvent de voler ce que les Curés et Corregidors ont laissé. Comme ils ont chacun un certain nombre d’Indiens à leur charge para cuidar que pagen los tributos [sic! En el original el texto está en francés, pero en este pasaje Humboldt utiliza palabras españolas – M.Z.], ils vexent et se font corrompe pour ne pas payer le tribut. Eux mêmes comme aussi tous les Indiens juges, Alcaldes, Governadores, ne payent pas de tributs.”<sup>102</sup>

Y sigue con una crítica a la falta de condiciones para una industrialización en el reino de Quito, para él posible:

“Quant à l’industrie la prov[ince] de Quito est la Suisse ou la Hollande de Amérique. Il n’y a de fainéants que les blancs. A Guano, á Riobamba, Latacunga, Ambato, la ville d’Ibarra pas une misérable hutte d’Indien dans laquelle on ne voit un métier ou des cotons en teinture. (V[oyez] le Mémoire sur les manufactures de Quito qu M[onsieur] D[on] Juan Larrea a fait à mes instances et sur la décadence des fabriques la copie du Mémoire de M[onsieur] Darquier [Darquea – M.Z.] pour le viceroi Ezepeleta.) On ne recontre pas une Indienne sur le grand chemin qui ne soit occupée ou à nettoyer (desmotar) ou à filer du coton. Et combien cette industrie augmenterait si ceux qui travaillant (les Indiens) étaient stimulés par la jouissance du fruit de leurs travaux. Mais hélas! Ils sont des esclaves, sans liberté, sans propriété et sans instruments”<sup>103</sup>. Todo esto culmina en el famoso pasaje crítico de Humboldt titulado: “Repartimiento. Indiens”, escrito después de su visita a las minas de Hualgayoc en Perú, septiembre de 1802 (Humboldt, Tagebuch VIIbb y c, folios 82V-83V<sup>104</sup>). La profundización histórica más importante de estas críticas se halla en las partes del diario (lo que Humboldt publicó tanto en el *Ensayo sobre México* como en la

*Relation historique*) que tratan de la rebelión de Tupac Amaru.<sup>105</sup>

En general, las observaciones político-sociales y político-estructurales de Humboldt son muy refinadas. Pero, a mi modo de entenderlo, son críticas externas y en muchas ocasiones desde una perspectiva de “progreso” europeo. Es decir, son críticas intraculturales, la “civilización” europea encarnada en un sabio, mira por la ventana de su cultura. ¡Por lo menos! La base de estas observaciones transdisciplinarias, eso sí, en este caso no transculturales, el pedestal cultural de Humboldt en estas comparaciones críticas, es la alta cultura científica europea. Esto se conceptualiza hoy en día como universalización de la mirada europea por parte del cosmopolitismo europeo.<sup>106</sup> Lo que el Humboldt cosmopolita no ve o no quiere ver, es por ejemplo la función de estas formas de dominación para la consistencia y la cohesión social en una entidad política imperial con culturas totalmente diferentes y para la subsistencia de grandes grupos humanos. En cierto sentido Humboldt comprendió esta cuestión de la subsistencia. Hay muchas menciones a las tierras libres en América, a las fronteras abiertas entre los espacios controlados por los poderes coloniales y a las selvas, montes y llanos con poco control o a lo sencillo que resulta sobrevivir (en comparación con Europa) gracias al clima y plantas como el plátano, y a la “falta de brazos” (es decir, la falta de fuerza de trabajo en los obrajes o la agricultura de mercado).

## 2. Ensayo político sobre la esclavitud en el gran Caribe o “*Essai politique sur le esclavage dans la grande Caraïbe*”

Lo que Humboldt nunca quiso aceptar, a pesar de los muchos argumentos que escuchó por parte de los propietarios, fue la esclavitud. Por eso en sus diarios hay una argumentación casi en forma de rizoma referente a la esclavitud. Hay un texto que se llama “Sklaven” (esclavos), escrito ya muy al comienzo del viaje, en Cumaná en 1800 (Staatsbibliothek zu Berlin, Humboldt, Tagebuch III, f. 60V-61V; que contiene la crítica a Andrés Ibarra<sup>107</sup>). En este mismo texto, Humboldt hace referencia a otros fragmentos de texto en su propio diario sobre cuestiones de esclavitud: otros dos con títulos “Sklaven”, escrito en uno de los centros de la esclavitud de Caracas, el valle del Tuy, en febrero de 1800 (Humboldt, Tagebuch III, f. 17R<sup>108</sup>) y otro, escrito en Cumaná, a finales de 1800 (Humboldt, Tagebuch III, f. 58V<sup>109</sup>). Al lado de estas referencias que el propio Humboldt hace de su diario hay más pasajes con el mismo título: “Sklaven”, otra vez en Cumaná (la segunda estancia en la ciudad donde su amigo Vicente de Emparan era gobernador), uno de los centros de la esclavitud caribeña a finales de 1800 (Humboldt, Tagebuch I, f. 58V<sup>110</sup>); otra vez “Sklaven”, escrito a bordo del buque que lo lleva a Cuba en diciembre de 1800 (Humboldt, Tagebuch V, f. 30V) y el pasaje sin título dentro de la descripción del Valle de las Guadas (Humboldt, Tagebuch VIIa y b, f. 33r-34V), cuando Humboldt descubrió su “gran Cuba”, fuera de Cuba.<sup>111</sup> Humboldt menciona el tema de la esclavitud en casi todas las partes de América que pisó (pero muy poco en la propia Cuba). Todos estos pasajes culminan en el diario con el texto titulado “Esclavage” (Humboldt, Tagebuch VIII, f. 28R-29V<sup>112</sup>), escrito en la travesía de Guayaquil a Acapulco. Hay otro fragmento de texto del diario, hallado por Ulrike Leitner recientemente en Cracovia (Polonia), que también se llama “Sklaven (Esclavos)”<sup>113</sup>, que parece ser el esquema o un croquis del capítulo contra la esclavitud publicado en la *Relation historique* primero y después en el *Ensayo* sobre Cuba. Como historiador de la esclavitud quiero subrayar, que los análisis pormenorizados de los diferentes aspectos de la esclavitud por parte de Humboldt quedan por descubrir. Además creo que Humboldt entre 1800 y 1818 tenía la ilusión que la esclavitud sería proscripta (y exterminado en realidad) por el esfuerzo común de las naciones y por nuevas formas económicas.

Todas las textualizaciones humboldtianas de la esclavitud forman, por lo tanto, el trasfondo y la estructura de la prédica humboldtiana contra la esclavitud en el Ensayo político sobre Cuba<sup>114</sup>. En este ensayo mismo, Humboldt trata la esclavitud no sólo en el capítulo con el título “De la esclavitud”, sino también bajo las rúbricas “Población”<sup>115</sup> y “Agricultura”. El rizoma se mantiene dentro de la misma obra. Pero al final del *Ensayo* sobre Cuba, el rizoma crece, levanta la cabeza y se convierte en retórica. Aunque Humboldt es enemigo de la esclavitud, en ninguna parte de sus textos se les reconoce a los esclavos como “agentes de su propia libertad”<sup>116</sup>. La prédica de Humboldt es una prédica antiesclavista liberal. Por lo menos oficialmente Humboldt dirige su prédica a los propietarios de esclavos y al Estado como agentes de la emancipación. Estos pasajes sobre la esclavitud forman el trasfondo ideológico del

planteamiento humboldtiano titulado “Confederación Africana de Estados libres de las Antillas”<sup>117</sup> (lo que en la primera edición en castellano, la de 1827, no por azar, está traducido como “confederación americana de los estados libres de las Antillas”<sup>118</sup>).

Humboldt llama a „Haiti ... (el) imperio de los etíopes”<sup>119</sup>. Esta idea de la “Confederación Africana” no sólo incluye a Cuba y Saint-Domingue/Haití. Vale también para el “Estado libre [de negros libres] en los montes de Essequibo” (Humboldt se refiere al “Palenke [sic] en el Surinam montañoso”). Es decir, Humboldt construye culturalmente un “Caribe negro”<sup>120</sup>. Aquí se puede reconocer que Humboldt sí pensó en los esclavos (o, en este caso exesclavos) como agentes. Pero, como buen prusiano lo hace dentro del concepto de Estado.

Todo esto me llevó a pensar que Humboldt, después de 1826, hubiera podido llegar a escribir un “Ensayo sobre la esclavitud mundial”; lo que, cincuenta años más tarde<sup>121</sup>, haría en América el cubano José Antonio Saco.

### 3. Examen crítico de las ciencias en América o “Examen critique sur les sciences en Amérique”

No disponemos de la descripción del centro científico-cultural del mundo andino<sup>122</sup> por mano del propio Humboldt: el de Bogotá-Quito (con Mutis, Caldas, Montufar<sup>123</sup>). En los textos del diario sobre Bogotá Humboldt expresa su admiración por Mutis. Tampoco disponemos de las relaciones de Humboldt con José Ignacio de Pombo (que Humboldt en el mismo pasaje relaciona con el centro científico neogranadino y Mutis), el “Arango” neogranadino no-esclavista de Cartagena, aunque de nacimiento payanés (claro). Sobre Pombo Humboldt anota durante su estadía en Cartagena en 1801: “D[o]n Ignacio Pombo, comerciante de Popayán, un segundo ejemplo de genio [hombre genial] americano. Estuvo por corto tiempo en Cádiz, habla todos los idiomas, sabe todas las literaturas europeas y – un mérito grande, en América único – el mismo educa sus hijos muy lindos”<sup>124</sup>.

En Cartagena Humboldt se interesó, además, por la construcción de las fortalezas y por uno de los puertos más importantes del mundo americano. Humboldt se interesó también mucho por las expediciones científicas de la corona. Humboldt anota: “Lo más importante fue para mi en Cartagena la expedición de Fidalgo ... [y sobre los resultados de esta expedición cartográfica] ninguna nación europea posee de una obra parecida”<sup>125</sup>.

Lo que falta dentro de lo que falta, es el primer encuentro de Humboldt con Caldas<sup>126</sup>, el joven científico autodidacta. En el momento del encuentro, Humboldt no escribió nada sobre esto, aunque Caldas ya le había sido mencionado en Cartagena<sup>127</sup>. Tampoco conocemos las cartas a Caldas que Humboldt, al parecer, dejó al práctico de Guayaquil antes de partir el 20 de febrero de 1803<sup>128</sup>. En esta obra imaginaria, entonces, también tendrían que aparecer las relaciones de Humboldt con las ciencias “peruanas” en los tiempos tardíos del virreinato. Sobre todo las relaciones de Humboldt con José Hipólito Unanue<sup>129</sup>.

En cuanto a la región de los Andes y el interés científico de Humboldt casi se puede decir que nos faltan tres niveles de la ciencia humboldtiana, tres caminos humboldtianos, reunidos en un ensayo. Se trata de la parte del viaje de Humboldt y Bonpland que lleva del paso del Quindío en la Nueva Granada hasta Cajamarca/Trujillo en el Perú. El centro de este camino es (y lo fue para Humboldt), la ciudad de Quito en el Ecuador: “Se quedaron cerca de un año en el Reino de Quito, donde la altura de sus picos nevados, la actividad de sus volcanes, sus terribles terremotos (aquel del 7 de febrero de 1797 había matado a 42.000 habitantes en cuestión de segundos), su vegetación y las costumbres de sus habitantes convierten la región en la más interesante del Universo”<sup>130</sup>.

El primer camino es el camino de los Andes centrales, el camino de montañas y volcanes que, para Humboldt, constituían casi deidades de la naturaleza. El segundo es el camino de las quininas. Es decir un camino dictado por el interés de Humboldt por los recursos naturales y la economía, a lo que se

podría añadir el interés de los viajeros por la producción textil del reino de Quito y sus consecuencias sociales y políticas. El camino textual de las quinas reúne a Mutis con “el bosque (Páramo) de Saraguro a Loja”. Humboldt escribe en su primer relato, recordando el reciente viaje: “El deseo de comparar las quinas (Chinchona) descubiertas por Mutis en Santa Fé, y las de Popayán, la Cuspa y el Cuspare de Nueva Andalucía y del río Caroní [explotado por los monjes capuchinos catalanes<sup>131</sup> - M.Z.] (llamada equivocadamente Cortex Angosturae)<sup>132</sup> con la Chinchona de Loja y del Perú, hizo que prefirieran no seguir la ruta abierta de Cuenca a Lima, sino pasar con inmensas dificultades por el transporte de sus instrumentos y colecciones, por el bosque (Páramo) de Saraguar a Loja, y desde allí a Jaen de Bracamoros”<sup>133</sup>.

El tercer camino es el camino del Inca (como lo llama David Yudilevich): “vieron las ruinas de la impresionante calzada del Inca (una calzada con fuentes y albergues, comparable con las más bellas de Francia y que va por la dorsal de los Andes desde Cusco a Azuay)”<sup>134</sup>. Este último camino le dió una dimensión histórica a los intereses de Humboldt (y fueron interesantes escritos ante los ojos de los eruditos europeos); es también el único camino sobre el cual tenemos unas representaciones visuales continuas. Hay que pensar siempre este interés histórico de Humboldt, como se reconocerá fácilmente en este pasaje, con sus intereses sumamente modernos en cuanto a las infraestructuras y su juicio sobre Quito como la Suiza u Holanda de América.

#### *4. Ensayo político sobre el reino del Perú o “Essai politique sur le royaume du Pérou”.*

Faltan ensayos clásicos de Humboldt sobre el vireinato del Perú, sobre el vireinato de la Nueva Granada y sobre la Audiencia de Quito. Tomamos el ensayo imaginario sobre el Perú como ejemplo: Lo que nos falta sobre Lima y el Perú desde que Humboldt, el 2 de agosto de 1802 cerca de Ayabaca, tocara tierras de la que fuera Audiencia de Lima, tan habilmente descrita por Teodoro Hampe Martínez<sup>135</sup>. Sobre Lima, como es el caso de muchas de las capitales visitadas por Humboldt, no hay nada que haga referencia directa en el diario. La carta sumamente desfavorable sobre Lima a Ignacio Checa y su lema crítico: “En Lima mismo no he aprendido nada del Perú”, son bien conocidos<sup>136</sup>. Estos juicios expuestos en la carta privada difieren mucho del juicio equilibrado que hace en su primer relato de viaje en 1804.

Para mí queda claro que los profundos cambios por los que el Perú había pasado con las reformas borbónicas sobre el trasfondo de nuevas investigaciones de la dinámica real de nuevos actores económicos hubiera merecido un estudio profundo por parte de Humboldt<sup>137</sup>. ¿No le gustaría que esta dinámica se basara parcialmente en un renovado comercio de esclavos a gran escala? El asunto queda abierto al debate, como advierte Hampe-Martínez. Teodoro Hampe Martínez se está dedicando, además, actualmente al comentario y publicación de todo lo escrito por Humboldt sobre el Perú.

Habría que mencionar las notas que Humboldt pudo hacer sobre la historia del Perú con las actas de la Audiencia de Lima durante su estadía en dicha ciudad (del 23 de octubre hasta el 24 de diciembre de 1802): el pasaje de texto que él mismo llamó “Pérou” y que a su entender explicaba el “charactère National” del Perú pero que nunca llegaría a publicar<sup>138</sup>.

Parece que Humboldt en Guayaquil (estadía del 4 de enero hasta el 17 de febrero de 1803) se pudo dar cuenta de la reintroducción de la esclavitud en el imperio francés por orden del primer cónsul Napoleón<sup>139</sup>. Durante el viaje de Guayaquil a Acapulco Humboldt escribió mucho, como por ejemplo otro de sus fragmentos raros, esta vez bajo el título ya mencionado de “Esclavage” (Humboldt tampoco lo publicó)<sup>140</sup> o de “Materiales en cuanto a la historia de la conspiración del Perú”<sup>141</sup>.

## 5. Ensayo sobre el gran Océano o “Vues maritimes des royaumes de Pérou, Quito, de la Nouvelle-Grenade et de la Nouvelle-Espagne”.

Creo que la pérdida más grande es la gran historia natural del costado americano del Océano Pacífico que Humboldt nunca llegó a terminar. Esto sí hubiera sido un ensayo muy útil, no organizado estructuralmente por territorios terrestres o formas de narración tradicionales (como el “reino”<sup>142</sup> o la “isla”<sup>143</sup> o la “relación”<sup>144</sup>).

Cuando Humboldt viajaba de Lima a Guayaquil entre el 24 de diciembre de 1802 y el 4 de enero de 1803, empezó a escribir un texto que hubiera debido llamarse: “Voyage de Lima à Guayaquil par l’Océan pacifique”<sup>145</sup>. Tras la interrupción a causa de la estadía en Guayaquil (del 4 de enero hasta el 14 de febrero de 1803; y una excursión por el río Guayas para observar la erupción del volcán Cotopaxi, del 31 de enero hasta el 6 de febrero de 1803) sigue con una descripción sumamente empírica del Pacífico<sup>146</sup>. En este pasaje se halla una frase sobre la naturaleza, como sólo Humboldt podía escribirla, sobre “la tormenta más bella”: “Le Papagayo ne dura que 48 h[eu]res]. C’est la plus belle tempête que l’on puisse s’imaginer”<sup>147</sup>. Además se hallan el mar, las olas, las estrellas y sus constelaciones, los recursos, los peces y las corrientes, como la famosa “corriente Humboldt”, que sólo más tarde se bautificó con su nombre (contra su voluntad). También esta parte de su diario jugó y juega un papel importante en las investigaciones sobre “El Niño”<sup>148</sup>.

Con este último posible ensayo se hubiera cerrado en cierto sentido el movimiento de interés global del genio universal de Humboldt. Se hallaba en el mismo océano como años antes su gran amigo Georg Forster.

Hoy en día ya existen varios trabajos sobre el Atlántico como centro de las primeras globalizaciones europeas; sobre los Océanos Índico y Pacífico también existen algunos<sup>149</sup>. Pero falta el “Essai politique sur l’Océan pacifique” de Humboldt, un ensayo que reúne las “Vues” desde su “Grand Océan”, narrando la historia natural, estructural y político-cultural de la fachada del Pacífico del Perú, de Quito, de la Nueva Granada y de América Central. Humboldt, en el *Kosmos*, confesó que él siempre ha sentido “un amor singular por la mar”<sup>150</sup>. Ya en su primera relación del viaje recordaba con bellas palabras el primer momento de encuentro con el Pacífico: “Desde Cajamarca bajaron a Trujillo, en cuyos alrededores se encuentran las ruinas de la inmensa ciudad peruana Mansiche. En esta vertiente occidental de los Andes donde nuestros tres viajeros disfrutaron por primera vez de la vista del océano Pacífico”<sup>151</sup>. Todavía en la tercera edición de su libro más popular, “Ansichten der Natur”, Humboldt en 1849, con ochenta años, evocó en un nuevo capítulo este momento mágico<sup>152</sup>. Siempre estuvo convencido de que el mar hubiera hecho posibles las globalizaciones del mundo desde el siglo XV<sup>153</sup>.

Pero una investigación sistemática en estos tiempos sobrepasaba hasta los recursos del relativamente bien situado Humboldt; una investigación sistemática del Pacífico no hubiera sido posible sin el apoyo estatal de Gran Bretaña, España, Rusia o Francia.

### Breve conclusión

El 22 de marzo de 1803 los viajeros llegan a Acapulco<sup>154</sup>. El resto es, por lo tanto, México, ya muchas veces publicado y siempre interesante; uno de los buenos ejemplos de la humboldtización del mundo occidental y la centralidad histórica de México, también en la discusión sobre la globalización actual<sup>155</sup>. Tampoco por azar nuestro ensayo termina en México, puesto que fue Ignacio Ramírez, “el Nigromante” de los liberales sociales, el que, en cierto sentido, inventó el concepto de “humboldtización”<sup>156</sup>.

De este concepto me he hecho cargo. Traté de convertirlo (influido primero por mi maestro Manfred Kossok, así como por Juan A. Ortega y Medina y después por Teodoro Hampe Martínez y, claro, por Ottmar Ette) en concepto de una “humboldtización” del mundo occidental. Su importancia radica en el intento de crear una nueva visión del emergente mundo “moderno”, desde la perspectiva europea

(pero viajando por América, en comunicación con su realidad). Humboldt reunió una tradición filosófica europea, que da la forma y es intracultural, y el empirismo con bases americanas, que en cierta forma también es una tradición filosófica europea (no tanto alemana), pero es mucho más flexible e intercultural. Tal vez en este sentido el concepto de “humboldtización” sea útil, en Europa y América, para la valoración histórica del viaje de Alexander von Humboldt.

## Endnoten

- 1 Ponencia inaugural presentada en el coloquio internacional “Humboldt y la América Ilustrada (200 años después)”, organizado por el Instituto Riva-Agüero (Pontificia Universidad Católica del Perú), Lima, 11, 12 y 13 de noviembre de 2002.  
  
Según este modelo, repito modelo, es decir, un instrumento heurístico y teórico, habría hasta hoy tres o cuatro escalas o fases de globalización: la de 1450 a 1600: exploración real del “globo” y primera fase de la expansión mundial europea; la de 1780 a 1860 sería la fase de la comunicación real por máquinas de vapor, líneas de ferrocarril y telegrafía; y la tercera, de 1990 hasta hoy, la comunicación virtual del globo; tal vez haya que construir una cuarta escala o fase, la de la nacionalización real, la de la globalización del ciudadano y científicización del globo, entre 1860 y 1940. La cuarta fase o etapa, entonces, abarcaría nuestros tiempos, desde 1970 hasta hoy; véase: *Globalgeschichte 1450 - 1620. Anfänge und Perspektiven*, Friedrich Edelmayer, Peter Feldbauer, Marija Wakounig (eds.), Wien: Promedia 2002.
- 2 Faraldo, José M., “Modernas e imaginadas. El nacionalismo como objetivo de investigación histórica en las dos últimas décadas del siglo XX”, in: *Hispania LXI/3*, núm. 209 (Septiembre-Diciembre 2001), pp. 933-963.
- 3 Hannaford, Ivan, *Race. The History of an Idea in the West*, Foreword by Bernard Crick, Washington, D.C.: The Woodrow Wilson Center Press; Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1996 (sobre Humboldt, pp. 262-264).
- 4 También en cuanto a la exclusión de vastos territorios, visitados y analizados por Humboldt, que no han sido historizados más o la falta de la historia de las mujeres en las “historias nacionales” europeas, véase: Hausen, Karin, “Die Nicht-Einheit der Geschichte als historische Herausforderung. Zur historischen Relevanz und Anstössigkeit der Geschlechtergeschichte”, en: Medick, Hans; Trepp, Anne-Charlott (eds.), *Geschlechtergeschichte und Allgemeine Geschichte. Herausforderungen und Perspektiven*, Göttingen, 1998, pp. 17-55.
- 5 Humboldt, Alexander von, *Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung*, 5 Vols., Stuttgart-Tübingen: Cotta, 1846-1861, t. I, p. 385, véase también: Forster, Georg, “Noch etwas über Menschenrassen”, in: Forster, Georg, *Werke in vier Bänden*, hrsg. v. Steiner, Georg, Leipzig: Insel-Verlag, o. J. [1978], t. II: *Kleine Schriften zur Naturgeschichte, Länder- und Völkerkunde. Ansichten vom Niederrhein*, pp. 71-101.
- 6 Ette, Ottmar, “Alexander von Humboldt und das Projekt der Moderne”, en: Ette; Bernecker, Walther L. (eds.), *Ansichten Amerikas. Neuere Studien zu Alexander von Humboldt*, Frankfurt am Main: Vervuert 2001, pp. 9-17; Ette, *Weltbewußtsein. Alexander von Humboldt und das unvollendete Projekt einer anderen Moderne*, Weilerswist: Velbrück Wissenschaft, 2002.
- 7 Generalmente, en Europa y sobre todo en Alemania, se conoce más al hermano mayor de Alexander, Wilhelm von Humboldt, hasta historiadores o sociólogos históricos que tratan de historia universal (“Weltgeschichte” o, más *hip*, “Globalgeschichte”, historia global), véase por ejemplo: Schäfer, Wolf, “Global Civilization and Local Cultures”, en: *International Sociology*, Vol. 16(3), London and New Delhi (September 2001), pp. 301-319.
- 8 Véase el debate de los Wallersteinianos en cuanto al comienzo del capitalismo, o el debate entre Bruce Mazlish y los McNeill.
- 9 Terminando para Europa central más o menos con Jules Verne: Verne, *Die großen Seefahrer und Entdecker. Eine Geschichte der Entdeckung der Erde im 18. und 19. Jahrhundert*, ed. Claudia Schmöller, Zürich: Diogenes, 1986, p. 215; el caso de la España de la restauración es especial: en la vida y obra de Marcos Jiménez de Espada y de la Sociedad Geográfica de Madrid hubo algo como un Humboldt partido en dos, se pensaba seguir al Humboldt científico-erudito y se criticó fuertemente al “Humboldt político”, véase: Jiménez de la Espada, Marcos, “Biaje de Quito a Lima de Carlos Montúfar con el Barón Humboldt y Don Alejandro Bonpland”, en: *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, No. 25 (1888), pp. 371-389; López-Ocón, Leoncio, *De viajero naturalista a historiador: Las actividades americanistas del científico español Marcos Jiménez de la Espada*, 2 Vols., Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991 (Colección



- Tesis doctorales; 162/92); López-Ocón, „Un naturalista en el panteón. El culto a Humboldt en el Viejo y el Nuevo Mundo durante el siglo XIX“, in: Cuadernos Hispanoamericanos, No. 586 (Abril 1999), p. 21-33; Leoncio López-Ocón; Pérez-Montes Salmerón, Carmen María (eds.), Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898) : tras la senda de un explorador, Madrid : Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia, 2000.
- 10 Zeuske, Michael: “Geschichtsschreiber von Amerika’: Alexander von Humboldt, Kuba und die *Humboldtianisierung* Lateinamerikas“, en : *Comparativ* 11, núm. 2 (2001) : Humboldt in Amerika, ed. Zeuske, Leipzig, pp. 30-83; Zeuske, “Sozialgeschichte, Historismus und der Zykluscharakter von Revolutionen. Lateinamerikanische und spanische Geschichte im Werk von Manfred Kossok“, en: *Vom Brasilienvertrag zur Globalgeschichte. In Erinnerung an Manfred Kossok anlässlich seines 70. Geburtstages (Arbeitsberichte des Instituts für Kultur und Universalgeschichte Leipzig e.V., Heft 3)*, Matthias Middell (ed.), Leipzig: Leipziger Universitätsverlag, 2002, pp. 49-83.
  - 11 Las investigaciones históricas más avanzadas en cuanto a las redes interpersonales y culturales en relación con Humboldt se hallan actualmente en las obras de Miguel Ángel Puig-Samper, véase por ejemplo: Puig-Samper, Miguel Ángel, “Humboldt en España“, en: Puig-Samper, Miguel Ángel; Naranjo Orovio, Consuelo; García González, Alejandro (eds.): *Ensayo Político sobre la Isla de Cuba de Alejandro de Humboldt*, Madrid (Aranjuez): Ediciones Doce Calles/Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998 (THEATRUM NATURÆ. Colección de Historia Natural, Serie: Textos Clásicos), pp. 27-39, Puig-Samper, “Humboldt, un prusiano en la Corte del Rey Carlos IV“, en: *Revista de Indias*, vol. LIX, núm. 216 (1999), pp. 329-356.
  - 12 *Lettres américaines d’Alexandre de Humboldt (1798-1807), précédées d’une Notice de J.-C. Delamétherie et suivies d’un choix de documents en partie inédits, publiés avec une introduction et des notes par Ernest-Théodore Hamy*, Paris : E. Guilmoto, 1905 ; Minguet, Charles (ed.), Humboldt, Cartas americanas, Caracas : Biblioteca Ayacucho, 1980; Humboldt, *Briefe aus Amerika 1799-1804*, Ulrike Moheit (ed.), Berlin: Akademie Verlag 1993 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung; 16).
  - 13 López-Ocón, „Un naturalista en el panteón ...“, pp. 21-33; Pino Díaz, Fermán del, „Humboldt y la polémica de la ciencia española“, en: *Cuadernos Hispanoamericanos* no. 586 (Abril de 1999), pp. 35-43.
  - 14 Ette, *Weltbewußtsein ... passim*.
  - 15 Osterhammel, Jürgen, “Die mentale Abschließung Europas (ca. 1770-1830)“, en: Calließ, Jörg (ed.), *Europa und das Fremde. Die Entwicklung von Wahrnehmungsmustern, Einstellungen und Reaktionsweisen unserer Kultur*, Rehburg-Loccum: Evangelische Akademie Loccum, 1998, pp. 185-204.
  - 16 Zeuske, “Humboldt y Miranda” (en preparación).
  - 17 Véase por ejemplo los vestigios de Humboldt en las investigaciones y organizaciones anglo-victorianas: Burnett, D. Graham, “Fixed Point I: The Humboldtian Tradition“, en: Burnett, *Masters of All They Surveyed. Explorations, Geography, and the British El Dorado*, Chicago and London: The University of Chicago Press, 2000, pp. 92-98; o la importancia de Humboldt para la geografía: Beck, Hanno, “Alexander von Humboldt als größter Geograph der Neuzeit“, en: Kessler, Herbert (ed.), *Die Dioskuren. Probleme in Leben und Werk der Brüder Humboldt*, Mannheim: Verlag der Humboldt-Gesellschaft, 1986, pp. 126-182; Borsdorf, Axel, „Alexander von Humboldts ‚Amerikanische Reise‘ und ihre Bedeutung für die Geographie“, in: Ette; Bernecker (eds.), *Ansichten Amerikas ...*, pp. 137-155.
  - 18 Forster, “Die Nordwestküste von Amerika, und der dortige Pelzhandel“, en: Forster, *Werke in vier Bänden*, hrsg. v. Steiner, Georg, Leipzig: Insel-Verlag, o. J. [1978], Bd. II: *Kleine Schriften zur Naturgeschichte, Länder- und Völkerkunde. Ansichten vom Niederrhein*, pp. 249-366.
  - 19 Forster, “Ansichten vom Niederrhein, von Brabant, Flandern, Holland, England und Frankreich, im April, Mai und Junius 1790“, in: Forster, *Werke in vier Bänden ...*, T. II, pp. 369-869; Biermann, Kurt-R., *Alexander von Humboldt. Biographien hervorragender Naturwissenschaftler, Techniker und Mediziner*, Bd. 47, Leipzig: BSG B.G. Teubner Verlagsgesellschaft, 1982, p. 17; Wuthenow, Ralph-Rainer, *Die erfahrene Welt. Europäische Reiseliteratur im Zeitalter der Aufklärung, mit zeitgenössischen Illustrationen*, Frankfurt am Main: Insel, 1980.
  - 20 Más o menos sería un programa parecido (pero verdaderamente „global“) a: Hansen, “Die Nicht-Einheit der Geschichte als historiographische Herausforderung. Zur historischen Relevanz und Anstößigkeit der Geschlechtergeschichte“ en: Medick, Hans; Trepp, Anne-Charlott (eds.), *Geschlechtergeschichte und Allgemeine Geschichte. Herausforderungen und Perspektiven*, Göttingen: Vandenhoeck & Rupprecht, 1998, pp. 17-55.
  - 21 Minguet, “Influencias, imitaciones, concordancias y factores especificativos en el diálogo cultural entre Francia (o Europa) y América Latina“, en: *Cuadernos americanos, Nueva época*, Nr. 15 (Mayo-Junio de 1989), pp. 26-31.

- 22 Arias de Greiff, Jorge, "Algo más sobre Caldas y Humboldt: el documento inédito de una lista de instrumentos", en: Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, Vol. 27, Bogotá, núm. 101 (1970), pp. 3-15.
- 23 Zeuske, "Cuba y Alexander von Humboldt: ¿de mal ejemplo a modelo de globalización?" (de próxima publicación); Restrepo Forero, Olga, "José Celestino Mutis. El papel del saber en el Nuevo Reino", en: Anuario Colombiano de Historia Social y de Cultura, nos. 18-19 (1990-1991), Bogotá, pp. 47-99; Arias de Greiff, "Encuentro de Humboldt con la ciencia en la España americana : transferencias en dos sentidos", en: El regreso de Humboldt. Exposición en el Museo Nacional de Colombia, Marzo-Mayo del 2001, ed. Holl, Frank, Quito: Imprenta Mariscal, 2001, pp. 33-41.
- 24 Pino Díaz, "Humboldt y la polémica ...", pp. 35-43 ; Böhme, Hartmut, "Ästhetische Wissenschaft. Aporien der Forschung im Werk Alexander von Humboldts", en: Alexander von Humboldt. Aufbruch in die Moderne, ed. Ette, Ottmar; Hermanns, Ute; Scherer, Bernd M.; Suckow, Christian (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 21), Berlin: Akademie Verlag 2001, pp. 17-32.
- 25 Humboldt, Examen Critique de l'histoire de la Géographie du Nouveau Continent et des progrès de l'Astronomie nautique aux quinzisième et seizième siècles, par ..., 5 vols., Paris: Librairie de Gide, 1836-1839.
- 26 Biermann, Schwarz, Ingo, "Der Aachener Kongreß und das Scheitern der indischen Reisepläne Alexander von Humboldts", en: Humboldt im Netz. International Review for Humboldtian Studies (HiN), II, 2 (2001).
- 27 Osterhammel, Die Entzauberung Asiens. Europa und die asiatischen Reiche im 18. Jahrhundert, München: C.H. Beck, 1998.
- 28 Friis, Herman R., "Alexander von Humboldts Besuch in den Vereinigten Staaten von Amerika. Vom 20. Mai bis zum 30. Juni 1804", en: Alexander von Humboldt. Studien zu seiner universalen Geisteshaltung, hrsg. v. Schultze, Joachim H. für die Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin, Berlin: Verlag Walter de Gruyter & Co., 1959, pp. 142-195; Humboldt, Briefe aus Amerika ..., pp. 297-298.
- 29 Véase por ejemplo la carta a Ludwig Bollmann desde Cumaná, 15 de octubre de 1799, en: *Ibid.*, pp. 61-64, aquí p. 62.
- 30 Tal vez Humboldt aceptaba la "inaccessibilidad" del Africa subsahariana (por las enfermedades) y a Africa del Sur no pensaba ir, porque el cabo era ya en su tiempo un viejo territorio colonial, visitado por muchos viajeros (como por ejemplo los Forster): Marx, Christoph, "Völker ohne Schrift und Geschichte" : Zur historischen Erfassung des vorkolonialen Schwarzafrika in der deutschen Forschung des 19. und frühen 20. Jahrhunderts, Stuttgart : Steiner-Verlag Wiesbaden, 1988 (Beiträge zur Kolonial- und Überseegeschichte ; Band 43). Humboldt se interesaba mucho por los viajes y las investigaciones de Heinrich Barth, véase la correspondencia: Einige unbekannte Briefe des deutschen Afrika-Forschers Heinrich Barth. Ed. Rolf Italiaander, Hamburg : Christians, 1973; Italiaander (ed.), Heinrich Barth: Er schloß uns einen Weltteil auf – Unveröffentlichte Briefe und Zeichnungen des großen Afrika-Forschers, Hamburg: Pandion, 1970, pp.153-156.
- 31 Lubrich, Oliver, "Egipcios por doquier". Alejandro de Humboldt y su visión 'orientalista' de América", en: HiN, III, 5 (2002).
- 32 Langue, Frédérique, "Humboldt und der "Afrikanerstaat" Venezuela: bürgerliche Zwiste und feindselige Leidenschaften", en: *Comparativ* 11, Núm. 2 (2001) : Humboldt in Amerika, ed. Zeuske, Leipzig, pp. 16-29, aquí p. 16 (Humboldt y el "Estado africano" de Venezuela, disensiones civiles y rencorosas pasiones).
- 33 Zúñiga, Neptalí, Humboldt y el americanismo, 3 vols., Quito: Universidad Central del Ecuador, 1975-1979.
- 34 Zeuske, "América y Humboldt: El modelo de reformas alemanas y las realidades americanas. Una aproximación", en: IX Congreso de Historia de América. Europa e Iberoamérica: Cinco siglos de intercambios, 3 vols., coord. María J. Sarabia Viejo, Sevilla 1992, vol. III, pp. 351-364; Zeuske, "Humboldt y el problema de la transformación en Venezuela y Cuba. Ocho tesis y un apéndice teórico (1760-1830)", en: Gil Novales, Alberto, Ciencia e independencia política, Madrid: Ediciones del Orto 1996, pp. 83-129.
- 35 Humboldt, Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution. Eine Anthologie von Impressionen und Urteilen aus den Reisetagebüchern. Zugest. und erl. durch Margot Faak. Mit einer einl. Studie von Manfred Kossok. Berlin: Akademie-Verlag 1982 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 5); Humboldt, Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und durch Mexico, aus den Reisetagebüchern zugest. u. erl. v. Margot Faak. 2 Vols., Berlin: Akademie-Verlag, 1986/1990; Humboldt, Reise durch Venezuela. Auswahl aus den amerikanischen Reisetagebüchern. Hrsg. u. eingel. v. Margot Faak. Berlin: Akademie Verlag 2000 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, vol. 12).

- 36 Humboldt, *Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen*. Von ..., Erster Band, Tübingen: in der J.G. Cotta'schen Buchhandlung, 1808 ("Humboldts populärstes Buch" – "el libro más popular de Humboldt", véase: Fiedler, Horst (†); Leitner, Ulrike, *Alexander von Humboldts Schriften - Bibliographie der selbständig erschienenen Werke*, Berlin: Akademie Verlag, 1999 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 20), p. 37.
- 37 González-Ripoll Navarro, María Dolores, "Vínculos y redes de poder entre Madrid y La Habana: Francisco de Arango y Parreño (1765-1837), ideólogo y mediador", in: *RI*, Vol. LXI (Mayo-Agosto, 2001), Núm. 222, p. 291-305, Tomich, Dale, "The Wealth of the Empire: Francisco de Arango y Parreño, Political Economy, and the Second Slavery in Cuba", in: *Comparative Studies in Society and History*, No. 1 (2003), S. 4-28.
- 38 Minguet, "Las relaciones entre Alexander von Humboldt y Simón Bolívar", en: *Bolívar y Europa en las crónicas, el pensamiento político y la historiografía*. Investigación dirigida por Alberto Filippi, prólogo de José L. Salcedo-Bastardo, 3 vols., vol.1 (siglo XIX). Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República 1986, pp. 743-754, aquí p. 749.
- 39 Yo he hecho el intento de empezar con una descripción simple de los contactos e intercambios de Humboldt con el grupo de élites azucareras y esclavistas alrededor de Nicolás Calvo y Francisco de Arango, véase: Zeuske, "Geschichtsschreiber von Amerika": Alexander von Humboldt, Kuba und die *Humboldteanisierung Lateinamerikas*", en: *Comparativ* 11, pp. 30-83; Zeuske, "Humboldt, Historismus, Humboldteanisierung", en: *Humboldt im Netz (HiN)*, II, 3 (Ira. Parte: 2001; [www.unipotsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin3.htm](http://www.unipotsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin3.htm)); en: *HiN*, II, 4 (2da. parte: 2002; [www.unipotsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin4.htm](http://www.unipotsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin4.htm)).
- 40 Vargas Martínez, Gustavo, "Humboldt y Bolívar. Testimonio epistolar del verdadero encuentro entre ambos mundos", en: Zea, Leopoldo; Magallón, Mario (comps.), *El mundo que encontró Humboldt*, México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia/Fondo de Cultura Económica, 1999, pp. 113-141.
- 41 Humboldt, *Reise ...*, I. p. 97.
- 42 Véase la carta de Urquinaona a Humboldt, fechada Cádiz 1817: Deutsche Staatsbibliothek Berlin, Handschriftenabteilung, Nachlaß A.v.Humboldt, Tagebuch VIIbb y c, f.356v/r.; Humboldt menciona a Urquinaona en su diario de Quito, en la segunda subida al Pichincha, en: Humboldt, *Reise ...*, I, p. 201.
- 43 Zúñiga, *Manuscritos inéditos de Humboldt y la ciencia universal*, Ambato: Ediciones Universidad y Sociedad, Universidad Técnica de Ambato, 1989.
- 44 Hampe Martínez, Teodoro, "Alle sind gleichmässig zur Freiheit bestimmt". Humboldt und die Politik", en: *Humboldt, Alexander von: Netzwerke des Wissens*. [Katalog zur gleichnamigen Ausstellung in Berlin 6. Juni - 15 August 1999 und Bonn 15. September 1999 - 9. Januar 2000]. Bonn, München, Berlin: Haus der Kulturen der Welt; Kunst- und Ausstellungshalle der Bundesrepublik Deutschland; Goethe Institut, 1999, p. 34.
- 45 Bolívar, Simón, "Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla" ["Carta de Jamaica"], 6 de septiembre de 1815, en: *Sociedad Bolivariana de Venezuela, Escritos del Libertador*, 22 Vols., Caracas: Cuatricentenario de la Ciudad de Caracas, 1964-1989, t. VIII, Caracas, 1972, p. 73-248, aquí pp. 98 y 222 (Doc. 1302); Zeuske, "¿Padre de la Independencia? Humboldt y la transformación a la modernidad en la América española", en: *Debate y perspectivas*. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales, Madrid, No. 1 (Diciembre de 2000): Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico. La Modernidad y la Independencia americana, coord. por Puig-Samper, pp. 67-100.
- 46 Bohórquez Morán, Carmen, "Los fundamentos de una teoría de la patria continental en el pensamiento de Miranda", en: Bohórquez Morán, Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de la América Latina. Prefacio de Marie-Cécile Bénassy, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello; Universidad del Zulia, 2001, pp. 291-331.
- 47 Quintero, Inés, *La Conjura de los Mantuanos. Último acto de fidelidad a la monarquía española*. Caracas 1808, Universidad Católica Andrés Bello, 2002; Zeuske, "¿Padre de la Independencia? ..., passim.
- 48 Espagne, Michel; Werner, Michel, "Deutsch-französischer Kulturtransfer im 18. und 19. Jahrhundert. Zu einem neuen interdisziplinären Forschungsprogramm des CNRS", en: *Francia* 13 (1985), München 1986, pp. 502-510; Osterhammel, "Transkulturell vergleichende Geschichtswissenschaft", en: Haupt, Heinz-Gerhard; Kocka, Jürgen (eds.), *Geschichte und Vergleich. Ansätze und Ergebnisse international vergleichender Geschichtsschreibung*, Frankfurt am Main/New York: Campus, 1996, pp. 271-314; Paulmann, Johannes, "Internationaler Vergleich und interkultureller Transfer. Zwei Forschungsansätze zur europäischen Geschichte des 18. und 19. Jahrhunderts", en: *Historische Zeitschrift*, Bd. 267 (1998), pp. 649-685; Middell, Matthias, "Kulturtransfer und Historische Komparatistik – Thesen zu ihrem Verhältnis", en: *Comparativ*, 10. Jg., Heft 1 (2000): Kulturtransfer und Vergleich, hrsg.v. Matthias Middell, pp. 7-40.

- 49 O'Phelan Godoy, Scarlett, "Sucre en el Perú: Entre Riva Agüero y Torre Tagle", en: O'Phelan Godoy (comp.), *La independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar*, Lima: PUCP; Instituto Riva-Agüero, 2001, pp. 379-406.
- 50 López-Ocón, "Un naturalista en el panteón ...", pp. 21-33, aquí p. 31; véase también las influencias de Humboldt en científicos españoles del sexenio democrático: *Ibíd.*, pp. 31-33.
- 51 Cannon, Susanne Faye, *Science in Culture: The Early Victorian Period*, New York: Dawson and Science History Publications, 1978.
- 52 Lucena Giraldo, Miguel, "El espejo roto. Una polémica sobre la obra de Humboldt en la Venezuela del siglo XIX", en: *Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Vol. 12 (1992), pp. 73-86; Zeuske, "Regiones, espacios y hinterland en la Independencia. Lo espacial en la política de Simón Bolívar" (en proceso de publicación).
- 53 Rebok, Sandra, "Alejandro de Humboldt en Cuba: reflexiones historiográficas", in : Opatrný, Josef (ed.), *El Caribe Hispano. Sujeto y objeto en política internacional*, Praha : Universidad Carolina de Praga ; Editorial Karolinum, 2001, pp. 117-144.
- 54 Lucena Giraldo, "El espejo roto ... ", pp. 73-86.
- 55 El Humboldt venezolano: homenaje en el bicentenario de su nacimiento, comp. y notas de Miguel S. Wionczek, pról. de Jaime Labastida, presentación de Luis Pastori, Caracas: Banco Central de Venezuela, 1977.
- 56 Véase, para el caso alemán: Schwarz, „Zur Geschichte der Alexander-von-Humboldt-Forschung an der Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften“, en: Wolff, Gregor (Hrsg.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschungen in Geschichte und Gegenwart. Personen und Institutionen*, Berlin: Wissenschaftlicher Verlag Berlin, 2001, pp. 107-127; Wald, Martin, „Um Fragen des wirkenden und schaffenden Lebens“. *Das Nationalsozialistische Alexander-von-Humboldt-Bild in zwei biographischen Fallstudien: Walther Linden und Ewald Banse*, Berlin: Alexander-von-Humboldt-Forschungsstelle, 2001 (Berliner Manuskripte zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, 19).
- 57 Zeuske, "Humboldt in Amerika: Vergleiche und Transfers, Pantheone und nationale Mythen sowie Revolutionen und Globalisierungen", en: *Comparativ* 11, pp. 7-15.
- 58 Suckow, Christian, „Dieses Jahr ist mir das wichtigste meines Lebens geworden'. Alexander von Humboldts russisch-sibirische Reise im Jahre 1829“, en: *Humboldt, Netzwerke ...*, pp. 161-177.
- 59 Nolte, Hans-Heinrich, "Die Debatte um das Weltsystem" (Diskussionspapier, Mai 2002), en: <http://members.aol.com/cnoltevgws/Weltsystemkonzept.html>.
- 60 *El Patriota Americano*, La Habana (1812), pp. 29-31.
- 61 Vaughan, John, en: *The Literary Magazin and American Register for 1804*, (1804), t. 2, pp. 321-327; Puig-Samper; Rebok, "Alexander von Humboldt y el relato de su viaje americano redactado en Filadelfia", en: *Revista de Indias*, vol. LXII, núm. 224 (2002), pp. 69-84.
- 62 Rupke, Nicolaas A., "Introduction", en: *Cosmos. A Sketch of a Physical Description of the Universe by Alexander von Humboldt*, translated by E. C. Otté, Vol. I, Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1997, pp. VI-XLII.
- 63 Puig-Samper; Naranjo Orovio; García González (eds.): *Ensayo Político ...*, passim.
- 64 Carta de Arango a Humboldt, La Habana, 30 de Julio de 1827, en: *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz, Handschriftenabteilung, Nachl. A. v. Humboldt, K 7b, Mp. 68*.
- 65 Humboldt, *Essai Politique sur le Royaume de la Nouvelle-Espagne*. 2 vols., Amsterdam; New York: Theatrvm Orbis Terrarvm, 1971 (Facsimilé intégral de l'Édition, Paris 1805-1834).
- 66 Humboldt/Bonpland, Aimé Goujaud, *Relation historique du Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland*. Réd. par A. de Humboldt, 3 vols., Paris, tom. I: 640 págs. (casa editorial: Schoell) 1814 (-1817); tom.II: 722 págs. (ed.: Maze) 1819 (-1822); tom. III: 629 págs. (ed.: Smith et Gide fils) 1825 (en realidad: 1831); para Colombia y Venezuela véase: Filesi, Pietro (pres.), *La ruta de Humboldt: Colombia y Venezuela/ selección de textos de Alexander von Humboldt*, 2 vols., prólogo de Arturo Uslar Pietri, fotografía general de Nelson Garrido, Bogotá: Villegas, 1994.

- 67 Biermann, „Alexander von Humboldts berühmter Bericht über seine amerikanische Forschungsreise 1799-1804 – ein Torso“ [1982], en: Biermann, *Miscellanea Humboldtiana*, Berlin: Akademie-Verlag, 1990 (Beiträge der Alexander-Von-Humboldt-Forschung, t.15), pp. 61-68; Ette, „Von Surrogaten und Extrakten. Eine Geschichte der Übersetzungen und Bearbeitungen des amerikanischen Reisewerks Alexander von Humboldts im deutschen Sprachraum“, en: Kohut, Karl; Briesemeister, Dietrich; Siebenmann, Gustav (eds.), *Deutsche in Lateinamerika - Lateinamerikaner in Deutschland*, Frankfurt am Main: Vervuert, 1996, pp. 98-126; Leitner, „Ich weiss wohl, dass ich meinem Werk über die Natur nicht gewachsen bin’. Das amerikanische Reisewerk“, en: Humboldt, *Netzwerke des Wissens ...*, pp. 130-131.
- 68 Humboldt, *Vues des Cordillères et les monuments des peuples indigènes de l’Amérique*, Paris : chez F. Schoell, 1810-1813 (69 láminas coloradas) (Facsimile intégral de l’édition. T. 1-2, Amsterdam : Theatrum Orbis Terrarum Ltd. ; New York : Da Capo Press, 1973; reimpression de la versión en octavo: Humboldt, *Sites des Cordillères et monuments des peuples indigènes de l’Amérique*, Paris : J.-M. Place, 1989) ; Cuadros de la naturaleza / Alejandro de Humboldt, Caracas : Monte Ávila, 1972 (Colección científica, 11/12) ; Humboldt, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* / Alejandro de Humboldt, palabras preliminares de José López Portillo, prólogo de Miguel S. Wionczek, traducción e introducción de Jaime Labastida, México : Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1974 (69 láminas).
- 69 Löschner, Renate, „Alexander von Humboldt und das Amerikabild im 19. Jahrhundert“, en: Johann Moritz Rugendas in Mexiko. Ein Maler aus dem Umkreis von Alexander von Humboldt. Ausstellung des Ibero-Amerikanischen Instituts zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz, Ausstellung und Katalog Renate Löschner, Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut zu Berlin. Preußischer Kulturbesitz, 1992, S. 9-18; Diener, Pablo, „Humboldt und die Kunst“, en: Humboldt, *Netzwerke des Wissens ...*, pp. 137-154.
- 70 Zeuske, *Schwarze Karibik. Sklavereien, Sklavenkulturen und Rassismus auf Kuba und in der Karibik, 1492-1940*, Zürich : Rotpunktverlag, 2004 (en preparación).
- 71 Shell jr., William, „Silver Symbiosis: ReOrienting Mexican Economic History“, en: *Hispanic American Historical Review* (HAHR), 81:1 (Febr. 2001), pp. 89-133.
- 72 Rodríguez O., Jaime E., *Down from Colonialism: Mexico’s Nineteenth Century Crisis; with an introduction by Roberto Moreno de los Arcos*. Los Angeles : Chicano Studies Research Center Publications, University of California, 1983 (Popular series, University of California, Los Angeles. Chicano Studies Research Center. Publications; no. 3); Bernecker, „Der Mythos vom mexikanischen Reichtum. Alexander von Humboldts Rolle vom Analytisten zum Propagandisten“, en: Ette; Bernecker (eds.), *Ansichten Amerikas ...*, pp. 79-104.
- 73 En Alemania por ejemplo con la obra de Poeppig: Poeppig, Eduard, *Eduard Poeppig’s Reise in Chile, Peru und auf dem Amazonenstrom, während der Jahre 1827-1832; 2 Bde.*, Leipzig: Friedrich Fleischer. J. C. Hinrichssche Buchhandlung, 1835-1836; véase también: Núñez, Estuardo; Petersen, Georg, *El Perú en la obra de Alejandro de Humboldt*, Lima: Librería Studium, 1971; Humboldt en el Perú. *Diario de Alejandro de Humboldt durante su permanencia en el Perú (agosto a diciembre de 1802)*, traducido del francés por Manuel Vegas Vélez, Piura (Perú): Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, 1991; Hampe Martínez, „Treinta años de bibliografía humboldtiana en lengua española (1969-1999)“, en: *Cuadernos Americanos*, 78 (1999), S. 86-106; Hampe Martínez, „El Virreinato del Perú en los ojos de Humboldt (1802): una visión crítica de la realidad social“, en: *Ibero-Amerikanisches Archiv. Zeitschrift für Sozialwissenschaften und Geschichte*, Neue Folge, Jg. 26 (2000), núm 1-2, pp. 191-208.
- 74 Lamétherie, J.C. de: *Reise der Herren v. Humboldt und Bonpland nach den Wendekreisen; [Schütz, F.W. von] Alexander von Humboldts / Königl. Preußischen Bergraths / Reisen / um die Welt und durch das Innere von / Südamerika. / Ein / interessantes Lesebuch / für / die Jugend. / Vom Verfasser von / Cooks Reisen um die Welt / [Bd. 1]. Mit Kupfern. / Hamburg und Mainz, / bei Gottfried Vollmer. / 1805; el Perú llena casi totalmente el segundo tomo: [Schütz, F.W. von] Alexander von Humboldts / Reisen / um die Welt und / durch das Innere von Südamerika. / Interessanten Lehrbuch für die Jugend vom Ver- / fasser von Cooks Reisen um die Welt / Zweiter Band. / Mit ausgemahlten und schwarzen Kupfern. / Hamburg und Altona, bei Gottfried Vollmer. / [1807], véase: Fiedler; Leitner, *Schriften ...*, S. 31-33.*
- 75 Puig-Samper; Rebok, „Alexander von Humboldt y el relato ...“, pp. 69-84.
- 76 Humboldt, *Ansichten der Natur ...; la única traducción al español en siglo XIX fue: Cuadros de la naturaleza, por Alejandro de Humboldt. Traducción de Bernardo Giner. Edición ilustrada con láminas sueltas que representan algunas vistas pintorescas*, Madrid: Imprenta y librería de Gaspar, Editores, 1876.
- 77 Humboldt publicó este texto como libro en 1807, la centralidad de esta obra se halla en Quito: *Ideen zu einer Geographie der Pflanzen / nebst einem Naturgemälde / der Tropenländer, / Auf Beobachtungen und Messungen gegründet, welche vom 10ten / Grade nördlicher bis zum 10ten Grade südlicher Breite, in den Jahren 1799, 1800, 1801, 1802 und 1803 angestellt worden sind, / Von / Al. von Humboldt und A. Bonpland. / Bearbeitet und herausgegeben von dem Ersteren. / Mit einer Kupfertafel. / Tübingen, bey F. G. Cotta. / Paris, bey F. Schoell, 1807, véase la famosa tabla „Geographie der Pflanzen in den Tropen-Ländern; ein*

- Naturgemälde der Anden“, en: Huber, Otto, Die ‚Geographie der Pflanzen“, en: Humboldt, Netzwerke des Wissens ..., pp. 100-103; así como: „Tableau physique des Andes et pays voisins“ en: Krätz, Otto, Alexander von Humboldt. Wissenschaftler. Weltbürger. Revolutionär, unter Mitarbeit von Sabine Kinder und Helga Merlin, München: Callwey, 2000, pp. 98s.
- 78 Véase en internet: Humboldt, Alexander von, Pittoreske Ansichten der Cordilleren und Monumente amerikanischer Völker, von ..., 2 Hefte, Tübingen : in der J.G. Cotta'schen Buchhandlung, 1810 (22 Tafeln) (<http://caliban.mpiz-koeln.mpg.de/~stueber/humboldt/atlas/index.html>).
- 79 Fiedler; Leitner, Schriften ..., S. 133.
- 80 Ette, „Ein imaginäres Museum der Weltkulturen“, en: Ette, Weltbewußtsein ..., pp. 218-224.
- 81 Labastida, Jaime, „Las obras de Humboldt: fuentes de inspiración hasta hoy“, en: Humboldt XLI, Bonn (1999), pp. 74-75; Quiñones Keber, Eloise, „Humboldt and Aztec Art“, en: Colonial Latin American Review, V/2, Oxford (1996), pp. 277-297.
- 82 Kügelgen, Helga von, „Amerika als Allegorie. Das Frontispiz zum Reisewerk von Humboldt und Bonpland“, en: Netzwerke des Wissens ..., pp. 132-133; Kügelgen, „El frontispicio de François Gérard para la obre viaje de Humboldt y Bonpland“, en: Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas 20 (1983), pp. 575-616.
- 83 *Ibíd.*, pp. 137-140.
- 84 Múnera, Alfonso, „El Caribe colombiano en la república andina: identidad y autonomía política en el siglo XIX“, en: Procesos, No. 10, I semestre, Quito 1997, pp. 63-82.
- 85 Zeuske, „Humboldt y el problema de la transformación en Venezuela y Cuba ...“, pp. 83-129.
- 86 Humboldt utilizó este lenguaje, por lo menos parcialmente, véase su carta de Cumaná, 15 de octubre, a Ludwig Bollmann: „La abolición del sistema feudal, el derecho sagrado a la igualdad, hará a los hombres más dichosos y mejores“ (hablando de Francia en 1798), en: Humboldt, Briefe aus Amerika ..., pp. 61-64, aquí p. 63.
- 87 Véanse las observaciones tempranas de Neptalí Zúñiga en cuanto a las críticas socioeconómicas de Humboldt en el diario y en sus textos publicados, en: Zúñiga, Humboldt y la Geografía de las plantas ..., introducción, p. XXXII.
- 88 Humboldt, Reise auf dem Río Magdalena ..., Vol. I, pp. 86s.; Humboldt, Vorabend ..., p. 283.
- 89 *Ibíd.*
- 90 Zúñiga, Diario del viaje de Humboldt por la provincia de Guayaquil, Guayaquil: Impr. de la Universidad de Guayaquil, 1983.
- 91 Humboldt, Vorabend ..., pp. 63-67; no incluido en Humboldt, Reise ..., I o II (véase II, p. 21); véase también: Holl, Frank, „El científico independiente y su crítica al colonialismo“, en: Debate y perspectivas ..., pp. 101-123.
- 92 Zeuske, „Humboldt en América y la independencia : ¿Cual es la polémica ?“, en : <http://www.tavera.com/tavera/revista/aportaciones/Zeuskepol.htm> (alemán).
- <http://www.tavera.com/tavera/revista/aportaciones/Zeuskesp.htm> (español).
- 93 Humboldt, Vorabend ..., pp. 254-255 (Doc. No. 170).
- 94 *Ibíd.*, pp. 244-247, aquí p. 245.
- 95 Restrepo, José Manuel, Historia de la Revolución de la República de Colombia, Paris 1827 (Edición: Bedout, Medellín 1969, 6 Vols., I, pp. 44-45).
- 96 Restrepo, Historia ..., I, pp. 45 y 394s.; véase también la nota a pie de página no. 6, p. 400; y sobre Restrepo y su construcción de la historia: Múnera, Alfonso: El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1810). Santa Fe de Bogotá: Banco de la República/El Áncora Editores 1998.
- 97 Humboldt. „Estadía en Ibagué (22 de septiembre – 29 de septiembre de 1801)“, en: Humboldt, Reise ..., I, pp. 128-130, aquí p. 128.

- 98 Humboldt, „Viaje por el paso de Quindío (5 de octubre de 1801)“, en: Humboldt, Reise ...I, pp. 131-137.
- 99 Humboldt, Vorabend ..., pp. 98-100 (caresía de carne en Bogotá y falta de harinas en los llanos).
- 100 Humboldt, „Viaje de Buga a Popayán, estadía en Popayán, excursión al volcán Puracé (26 al 27 de octubre de 1801; 9 al 27 de noviembre de 1801; 16 al 19 de noviembre de 1801)“, en: Humboldt, Reise ..., I. 137-149, aquí p. 139.
- 101 Humboldt, Vorabend ..., p. 71 (caresía de víveres en las regiones de minería).
- 102 Humboldt, „Súbida al Chimborazo (23 de junio de 1802)“, en: Humboldt, Reise ..., pp. 215-225, aquí p. 216.
- 103 *Ibíd.*, pp. 215-225, aquí p. 217; BÜschges, Christian (introducción y transcripción), “Las manufacturas de la provincia de Quito, circa 1800”, en: Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia, No. 9, II semestre, Quito (1996), pp. 139-143; *Idem*, “La nobleza de Quito a finales del período colonial (1765-1810): bases jurídicas y mentalidad social”, en: Procesos, No. 10, I semestre, Quito (1997), pp. 43-61.
- 104 Humboldt, Vorabend ..., pp. 205-211 (Doc. No. 138).
- 105 *Ibíd.*, pp. 316-320 (Doc. No. 239).
- 106 Ette, Weltbewußtsein ..., p. 75.
- 107 Humboldt, Vorabend ..., pp. 254-255 (Doc. No. 170).
- 108 *Ibíd.*, p. 254 (Doc. No. 169).
- 109 *Ibíd.*, pp. 257-258 (Doc. No. 173).
- 110 *Ibíd.*, pp. 256-257 (Doc. No. 172).
- 111 Humboldt, Reise ..., I, pp. 86s. (dentro de “Viaje de Honda a Bogotá” 23 de junio de 1801 hasta 8 de julio de 1801); Humboldt, Vorabend ..., pp. 283s (Doc. No. 207).
- 112 *Ibíd.*, pp. 249-254 (Doc. No. 168).
- 113 „Isle de Cuba. Antilles en général“. Biblioteka Jagiellonska Kraków 1159-1161. A. v. Humboldt: Nachlaß 3; véase también: Leitner, „'Anciennes folies neptuniennes! Über das wiedergefundene 'Journal du Mexique à Veracruz' aus den mexikanischen Reisetagebüchern A. v. Humboldts“, en: Humboldt im Netz (HiN). International Review for Humboldtian Studies, III, 5 (2002) ([www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/](http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/)).
- 114 Humboldt, Cuba-Werk ..., pp. 154-169; en alemán „Über das Sklavenwesen“ (un subtítulo muy filosófico), en castellano: „De la Esclavitud“ (Puig-Samper; Naranjo Orovio; García González; Ensayo político ..., pp. 299-312 (Cap. VII)).
- 115 Humboldt, Cuba-Werk..., pp. 82-94, pp. 101-109 y pp. 123-125 y algunas páginas sobre el comercio de esclavos bajo la rúbrica „Comercio“.
- 116 Aguirre, Carlos, Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud 1821-1854, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; Fondo Editorial, 1993.
- 117 Humboldt, Cuba-Werk ..., p. 64.
- 118 Puig-Samper; Naranjo Orovio; García González (eds.): Ensayo Político ..., p. 174.
- 119 Humboldt, Cuba-Werk ... p. 81s. y nota al pie de página.
- 120 Humboldt, Vorabend ..., pp. 239-243 (Doc. No. 162); p. 264 (Doc. No. 184); pp. 316-320 (Doc. No. 239). Parece raro, pero en Cartagena Humboldt no escribió nada sobre la esclavitud. Un ensayo de Humboldt sobre Cartagena hubiera contenido, más bien, sus juicios peyorativos sobre zambos, mulatos y mestizos. Esto nos hubiera demostrado la inseguridad y hasta la incompreensión de Humboldt hacia la población libre de color, un aspecto de su obra que también Frédérique Langue resalta en cuanto a las „castas pardas“ de Caracas (y Venezuela); véase: Langue, “Humboldt und der “Afrikanerstaat” Venezuela ...“, pp. 16-29. Entre los liberales tempranos esta posición era muy difundida, como demuestra la exclusión de las “castas pardas” de los derechos civiles en la primera constitución verdaderamente liberal, la de Cádiz de 1812 ; véase : Fradera, José María, “Raza y ciudadanía. El factor racial en la delimitación de los derechos de los americanos”, en: Fradera, Gobernar colonias, Barcelona: Ediciones Península, 1999, pp. 51-69.

- 121 Acerca de la esclavitud y su historia/José Antonio Saco, selección e introducción de E. Torres Cuevas y A. Sorhegui, La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1982; Saco, José Antonio, Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países Américo-Hispanos, 2 ts., Barcelona: Impr. de Jaime Jepús, 1879/93 ; Saco, Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países Américo-Hispanos, ed. Morales y Morales, Vidal, 2 ts., La Habana: Revista de Cuba, 1883/92 ; en cuanto a la esclavitud en Cuba, véase Zeuske, Schwarze Karibik ..., passim.
- 122 Navas Sierra, Jesús Alberto, "Humboldt y la universalización del conocimiento científico. Su paso por la Nueva Granada y nexos con Colombia", en: El regreso de Humboldt. Exposición en el Museo Nacional de Colombia, Marzo-Mayo del 2001, ed. Holl, Quito: Imprenta Mariscal, 2001, pp. 173-185.
- 123 Montúfar, Carlos, Bjaie de Quito a Lima con el Baron de Humboldt y don Alexandro Bompland, [ed. Marcos Jiménez de Espada], s.l y s.a. [antes de 1898], véase: Humboldt, Reise ..., II, p. 402.
- 124 Humboldt, „Estadía en Cartagena (31 de marzo – 19 de abril de 1801)“, en: Humboldt, Reise ..., pp. 56-63, aquí p. 58.
- 125 *Ibid.*, pp. 58s.; véase también: Fidalgo, Joaquín Francisco, Notas de la Expedición Fidalgo (1790-1805), prólogo de Jorge Conde Castellanos, Bogotá: Gobernación de Bolívar; Instituto Internacional de Estudios del Caribe/Carlos Valencia Editores, 1999.
- 126 Caldas, Francisco José de, Obras Completas, Bogotá : Imprenta Nacional, 1966.
- 127 No hay nada en el diario sobre la última parte del viaje de Pasto y Quito y sobre la estadía en Ibarra, véase: Humboldt, Reise ..., I, p. 168.
- 128 Humboldt, Reise ..., I. S. 294.
- 129 Pamo Reyna, Oscar G., „Humboldt y la medicina“, en: Acta Herediana. Revista de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, segunda época, vol. 32 (Abril-Septiembre 2002), pp. 48-57; Clément, Jean-Pierre, El Mercurio Peruano (1790-1795), 2 vols., Frankfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana, 1997.
- 130 Puig-Samper; Rebok, "Alexander von Humboldt y el relato ...", pp. 69-84.
- 131 Sanoja, Mario; Vargas, Iraida, "Las misiones capuchinas catalanas y la instauración del gobierno republicano en Guayana" (no publicada): II Congreso Internacional "Los procesos de Independencia en América Española", Maracaibo, Venezuela, Centro de Estudios Históricos/Acervo Histórico del Estado Zulia, 8 al 12 de Julio de 2002.
- 132 Fernández, Joaquín; Fonfría, José; Jiménez, Cristina, „Alexander von Humboldt y los árboles de la quina“, en: Álvarez, Mari; Bugallo, Ánxela et al. (eds.), Estudios de Historia das Ciencias e das Técnicas. Actas del VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, 2 ts., Pontevedra: Diputación Provincial, 2001, t. I, pp. 295-312.
- 133 Puig-Samper; Rebok, "Alexander von Humboldt y el relato ...", pp. 69-84, aquí p. 80.
- 134 *Ibid.*
- 135 Hampe Martínez, "El Virreinato del Perú en los ojos de Humboldt ...", pp. 191-208; véase también: Lohmann Villena, Guillermo, "Humboldt en el Perú", en: Conferencias leídas en los días 19 y 20 de octubre de 1959, con motivo del centenario del fallecimiento de Alejandro de Humboldt, Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1960, pp. 47-79; Sobrevilla, David, "La visión crítica de Humboldt de la sociedad peruana", en: Acta Herediana. Revista de la Universidad peruana Cayetano Heredia, segunda época, vol. 32 (Abril-Septiembre 2002), pp. 17-34; Núñez; Petersen, Alexander von Humboldt en el Perú ..., passim.
- 136 Humboldt desde Guayaquil, 18 de enero de 1803, en: Humboldt, Cartas americanas ..., pp. 106-107.
- 137 Miró Quesada, Aurelio, "Amistades de Humboldt en Lima", en: Miró Quesada, 20 temas peruanos, Lima: Talleres Gráficos P.L. Villanueva, 1966, pp. 251-268; Mazzeo, Cristina Ana, El comercio libre en el Perú. Las estrategias de un comerciante criollo (José Antonio de Lavalle y Cortés, conde de Premio Real, 1777-1815, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1994; Mazzeo, Cristina, "El comercio libre de 1778 y sus repercusiones en le mercado Limeño", en: O'Phelan Godoy, El Perú en el siglo XVIII. La Era Borbónica, Lima: Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999, pp. 127-145.
- 138 Humboldt, Vorabend ..., p. 111 (Doc. 47).
- 139 Saugera, Éric, "Introduction des noirs aux Antilles et en Guyane françaises au début du XIXe siècle", en : Commerce et Plantations dans la Caraïbe. XVIII e et XIXe siècles, coord. Butel, Paul, Bordeaux : Maison



- des Pays Ibériques, 1992, pp. 99-113; Martin, Jean, "Esclavage", en : Tulard, Jean (sous la direction de), Dictionnaire Napoléon, Paris : Fayard, 1987, p. 673; Les abolitions de l'esclavage. De L.F. Sonthonax à V. Schoelcher 1793 1794 1848. Actes du colloque international tenu à l'Université de Paris VIII, les 3, 4 et 5 février 1994, textes réunis et présentés par Marcel Dorigny, Paris: UNESCO/Presses Universitaires de Vincennes, 1998.
- 140 Humboldt, Vorabend ..., pp. 249-254 (Doc. 168).
- 141 Ibid., pp. 316-320 (Doc. No. 239).
- 142 Humboldt, Voyage de Humboldt et Bonpland. Troisième Partie. Essai politique sur le Royaume de La Nouvelle-Espagne, Tome Premier, A Paris chez F. Schoell, 1811.
- 143 Humboldt, Essai Politique sur l'île de Cuba, avec une carte et un supplément qui renferme des considérations sur la population, la richesse territoriale et le commerce de l'Archipel des Antilles et de Colombia, 2 vols., Paris : Librairie Gide et fils, 1826.
- 144 Humboldt ; Bonpland, Relation historique du Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland. Réd. par A. de Humboldt, 3 vols., Paris, tom. I: Schoell, 1814 (-1817); tom.II: Maze, 1819 (-1822); tom. III: Smith und Gide fils, 1825 (en realidad 1831).
- 145 Humboldt, „Viaje por mar de Lima a Guayaquil (24 de diciembre 1802 – 4 de enero de 1803)“, en: Humboldt, Reise ..., I, pp. 284-287.
- 146 Humboldt, „Viaje por de Guayaquil a Acapulco (17 de febrero de 1803 hasta 22 de marzo de 1803)“, en: Humboldt, Reise ..., I, pp. 293-307.
- 147 Humboldt, Reise ..., p. 302.
- 148 Beck, Germania in Pacifico : der deutsche Anteil an der Erschließung des Pazifischen Beckens ; [Carl Troll zum 70. Geburtstag], Mainz : Verl. der Akad. der Wiss. und der Literatur ; Wiesbaden : Steiner in Komm., 1970 (Abhandlungen der Mathematisch-Naturwissenschaftlichen Klasse / Akademie der Wissenschaften und der Literatur ; Jg. 1970, Nr. 3); Kortum, Gerhard, „Die Strömung war schon 300 Jahre vor mir allen Fischerjungen von Chili bis Payta bekannt! Der Humboldtstrom, en: Humboldt, Netzwerke des Wissens ..., pp. 98s.; véase también: Kortum, „Überfahrten in die Neue Welt. Die Atlantikquerungen von Kolumbus (1492) und Humboldt (1799) im ozeanographiegeschichtlichen Vergleich“, in: Zeitschr. f. geolog. Wiss. 21 (1993), S. 605-616.
- 149 Butel, Paul, The Atlantic; translated by Iain Hamilton Grant, New York : Routledge, 1999 (Seas in history); Butel, Européens et espaces maritimes: vers 1690 - vers 1790, Bordeaux: Presses Univ. de Bordeaux, 1997; Hall, Richard, Empires of the monsoon : a history of the Indian Ocean and its invaders, London : Harper Collins, 1998; Spate, Oskar Hermann Christian, The Pacific since Magellan, 3 Bde., Minnesota: The University of Minnesota Press, 1979-1988; Bentley, Jerry H., „Sea and Ocean Basins as Frameworks of Historical Analysis“, in: The Geographical Review 89 (1999), S. 215-224.
- 150 Humboldt, Kosmos ..., Vol. I, p. 332.
- 151 Puig-Samper; Rebok, „Alexander von Humboldt y el relato ...“, pp. 69-84, aquí p. 80.
- 152 Humboldt, „Das Hochland von Caxamarca, der alten Residenzstadt des Inca Atahuallpa. Erster Anblick der Südsee von dem Rücken der Andenkette“, en: Humboldt, Ansichten der Natur, /mit wissenschaftlichen Erläuterungen, 2 ts., Stuttgart und Tübingen: J.G. Cotta'scher Verlag, 1849, t. II, pp. 315-394 (entre estas páginas 28 de notas); versión en castellano: Humboldt, Cuadros de la naturaleza, traducción de Bernardo Giner, Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar, 1876, pp. 539-577 (reproducido en: Humboldt, Ansichten der Natur. Erster und Zweiter Band, ed. y com. Beck, Hanno et al., Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1987 (Alexander von Humboldt, Studienausgabe. Sieben Bände, ed. Beck, Hanno, 7 ts, t. V, S. 326-359, así como: Núñez; Petersen, Alexander von Humboldt ..., pp. 91-114.
- 153 Carta de Humboldt a Varnhagen von Ense, 17 de mayo de 1837, en: Briefe von Alexander von Humboldt an Varnhagen von Ense aus den Jahren 1827 bis 1858. Nebst Auszügen aus Varnhagen's Tagebüchern und Briefen von Varnhagen und Anderen an Humboldt [ed. Ludmilla Assing], Leipzig: F.A. Brockhaus, 1860, p. 41.
- 154 Humboldt, Observaciones sobre el puerto de Acapulco, hechas en 1804, México: Porrúa, 1987.
- 155 Humboldt, Vistas de las Cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América, prólogo Charles Minguet y Jean-Paul Duviols, introducción, traducción y notas de Jaime Labastida ; notas de Eduardo

Matos Moctezuma, Mercedes Olivera y Cayetano Reyes, 2 vols., México : Siglo XXI, 1995 ; Frank, André Gunder, *ReOrient: Global Economy in the Asian Age*, Berkeley: Univ. of California Press, 1998.

- 156 Hampe, „Alle sind gleichmässig zur Freiheit bestimmt‘ Humboldt und die Politik“, en: Humboldt, *Netzwerke des Wissens ...*, p. 34; Ortega y Medina, Juan A., “La “humboldtización” de México”, en: Ortega y Medina, *Humboldt desde México*, México: UNAM, 1960, pp. 78-84; Idem, “Estudio Preliminar”, en: Humboldt, Alejandro de, *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva Granada*, México: Editorial Porrúa, 1965, p. XLVI; Labastida, Humboldt, *ese desconocido*, México, D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1975; Ette, “‘Unser Welteroberer’: Alexander von Humboldt, der zweite Entdecker, und die zweite Eroberung Amerikas”, en: *Amerika 1492-1992. Neue Welten – neue Wirklichkeiten*, 2 vols., Berlin: Stiftung Preußischer Kulturbesitz, 1992, t. II.: *Essays*, pp. 130-140.